



Capital Social y Turismo en Azul

Un ticket de ida al desarrollo...



TESIS DE GRADO: LIC. EN TURISMO

ALUMNO: GABRIEL COMPARATO

LEGAJO: 71045/4

DIRECTOR: ELISABET ROSSI

FECHA DE ENTREGA: 8 FEB. 2012

Prólogo

Debo admitir, en un principio, que la idea de este trabajo surge a partir de una suerte de combinación entre la molestia y la incertidumbre. La duda, generada por la incertidumbre, te lleva querer investigar el mundo, pero tarde o temprano a reconocer y admitir tus limitaciones. Pero también la molestia, esa molestia constructivista, me lleva a interpelar la soberbia epistemológica con la que convivimos parte de los que abordamos y analizamos la actividad turística.

En este sentido, esta investigación, surge por querer complejizar lo que hoy entendemos - por lo menos desde la teoría- por el sistema turístico. Pero sin lugar a duda esto va a ser un intento. Un intento que más que respuestas busca incentivar las preguntas. Y preguntas que intenten llevar, en definitiva, a la duda. ¿O a caso no somos, los que estudiamos este fenómeno, los que deberíamos abrirnos a la creación de nuevas categorías y estudios? Pareciera que a veces, parte de nosotros, creemos tener la receta para el desarrollo y ante eso queremos enseñar, cuando quizás deberíamos aprender. Y hasta existen oportunidades donde le adjudicamos al objeto de estudio la causa de aquello que no podemos comprender.

Fue así, entonces, como comenzó el viaje... Eso sí, lejos de ser un viaje solitario, siempre se trató de un proceso acompañado. Y hasta quizás me anime a decir que esa sea la esencia del tema que se abordará a continuación. En tal sentido, no quiero dejar de agradecer a todos aquellos que estuvieron a mi lado. Ellos fueron quienes me hicieron una invitación a la reflexión...

A mi familia,

A mi director, Elisabet Rossi,

A Carlos Garay, a Juan José Gilli y a Jorge Etkin,

Y a TODOS aquellos que estuvieron a mi lado,

Para los que me acompañaron un abrazo gigante...

Resumen

El capital social comunitario, es decir aquella forma de capital referida a la capacidad que tiene un grupo humano de emprender acciones colectivas que redunden en beneficio de todos sus miembros, se presenta aquí como un factor relevante para el desarrollo turístico sustentable. Dado que no todos los municipios están aptos y consideran comenzar un plan de desarrollo turístico, el capital social surge como una manera de entender la disposición de un municipio-comuna para encarar un proceso de desarrollo. En este marco, y dada la creciente operacionalización demandada desde la teoría, aquí también se ofrece una forma de cómo encarar su análisis a partir de un abordaje práctico en la ciudad de Azul.

Palabras claves: Capital social comunitario – Desarrollo- Sustentabilidad- Complejidad

Índice

Capítulo uno: Introducción y Marco Teórico

<i>1.1 Introducción</i>	<i>Pág.5</i>
<i>1.2 Fundamentación y objetivos</i>	<i>Pág.6</i>
<i>1.3 Metodología</i>	<i>Pág.8</i>
<i>1.4 Capital Social: Antecedentes</i>	<i>Pág.10</i>
<i>1.5 Desarrollo</i>	<i>Pág.17</i>
<i>1.6 Sustentabilidad</i>	<i>Pág.21</i>

Capítulo dos: Aportes Teóricos

<i>2.1 Relación capital social y desarrollo turístico “sostentable”</i>	<i>Pág.26</i>
<i>2.2 Resumen: Importancia del Capital Social Comunitario</i>	<i>Pág.33</i>
<i>2.3 Capital Social en diagnósticos</i>	<i>Pág.34</i>
<i>2.4 Entrevistas a referentes en el tema</i>	<i>Pág.37</i>

Capítulo tres: : Estudio de Campo

<i>3.1 Contextualización: Ciudad de Azul</i>	<i>Pág.42</i>
<i>3.2 Análisis del Capital Social</i>	<i>Pág.45</i>
<i>3.3 Observaciones complementarias</i>	<i>Pág.52</i>

<u>Conclusiones</u>	<i>Pág.53</i>
---------------------	---------------

<u>Bibliografía</u>	<i>Pág.52</i>
---------------------	---------------

<u>Anexo uno: Apoyo Teórico</u>	<i>Pág.64</i>
---------------------------------	---------------

<u>Anexo dos: Trabajo de Campo</u>	<i>Pág.67</i>
------------------------------------	---------------

Capítulo uno

INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO



“Un ejemplo típico de las piedras que las buenas intenciones ponen en el camino del Desarrollo se vio en el Burkina Faso, cuando muchas asociaciones de ayuda humanitaria, hace algunas décadas, multiplicaban las excavaciones de pozos en los pueblos de la zona árida del país, para "liberar" a las mujeres de la tarea de ir a buscar agua a kilómetros de sus viviendas. Los pobladores aceptaron en general de manera cortés esta ayuda del "Nassara", y todo el mundo parecía muy contento con el pozo construido en medio del pueblo, tanto el beneficiario como el benefactor.

Sin embargo, muchos pozos quedaron rápidamente sin uso. Parecía que los "desarrollados" no querían beneficiarse con la ayuda de los "desarrolladores". Una investigación un poco profunda logró finalmente encontrar el problema: el agua es cosa de mujeres en muchas etnias africanas, y el hecho de salir en grupo del pueblo a buscar agua permite a las mujeres entablar una comunicación libre, lejos del oído y la mirada inquisidora de los varones que dominan el espacio público del pueblo. El hecho de haber excavado el pozo en medio del pueblo condenaba las mujeres a abandonar uno de los pocos espacios de libertad que tienen para intercambiar entre sí, cosa inaceptable para ellas. Por eso, los pozos quedaron como recuerdos fotográficos para comprobar a la financiera europea el "buen uso" de los recursos del proyecto de... "Desarrollo"

François Vallaëys (2010)

Fuente: Salvador Lavado –Quino–, (2001)

1.1- Introducción

En un contexto de revalorización del debate acerca del desarrollo (Kliksberg, 2009a; Vallaeys, 2010), producto en parte por el agotamiento de un estilo de desarrollo ecológico-social-político injusto (Guimarães, 1994), la presente tesis propone indagar sobre el vínculo entre la teoría del **capital social** y el **desarrollo turístico sustentable**.

En este sentido, cabe preguntarse ¿Por qué se debería estudiar el capital social en un municipio-comunidad? o mejor dicho ¿Qué beneficios puede propiciar su análisis?. El hecho es que el desarrollo solo es posible y sustentable en la medida que la sociedad o grupo son los diseñadores y actores de ese proceso (Sandoval Forero, 2002). Y es aquí donde radica la importancia del capital social, en tanto medidor estratégico del estado de cohesión social de un territorio y un factor relevante de la sustentabilidad social.

Estudios como los de Woolcock M and Narayan (Marcos Lorenzelli, 2003) demostraron que las comunidades con gran diversidad de redes sociales y asociaciones cívicas están en una situación más ventajosa a la hora de resolver problemas y aprovechar nuevas oportunidades; o como el de Putman (Eduardo Jorge, 2004) que demostró que quien confía en el “otro” participa más. Por consiguiente, estudiar variables como la confianza, las redes de cooperación, la reciprocidad y el comportamiento cívico podría ser crítico para entender y fomentar la participación comunitaria; premisa clave para garantizar un real empoderamiento (*empowerment*) y una autogestión.

Asimismo, Petra Claiborne (2010) indica que, dentro de la actividad turística, existen pocos estudios enfocados en el estadio de pre-desarrollo. Tal es así que en numerosas ocasiones se asume que la comunidad local está deseosa de participar e, incluso, que todos están en igualdad de condiciones de hacerlo.

En este sentido, se tratará de profundizar sobre la oportunidad que ofrece estudiar el capital social comunitario para entender la disposición de un municipio-comuna para encarar un proceso de desarrollo. Disposición que no solo implica la actitud de un destino frente al cambio sino también la aptitud que este posee dado su tejido social.

Por ello, se pretende encarar la problemática desde un abordaje teórico y en menor medida práctico. Es decir, por un lado analizar la importancia de la complejización de los diagnósticos de situación al incorporar variables de tipo “intangibles” como la cooperación, confianza, reciprocidad y el comportamiento cívico; y por otro, llevar a cabo una

experiencia práctica dada la necesidad creciente de operativizar el concepto (Lorenzelli, 2003). Esta misma será llevada a cabo en la ciudad de Azul y abordará, principalmente, el capital social estructural de dicha localidad.

Por otro lado, es interesante señalar que la aparición del concepto del capital social no pretende excluir otras formas de capital sino que este cobra valor cuando se relaciona sinérgicamente con ellas, especialmente el capital humano (Lorenzelli, 2003). En otras palabras, la presente propuesta no propone suprimir o desechar la manera tradicional de formular y desarrollar diagnósticos de situación sino como un enriquecimiento y complejización de los mismos.

1.2- Fundamentación y objetivos

Tal como se indicó en un inicio, la experiencia demostró que alcanzar significativas tasas de crecimiento económico no es suficiente para garantizar desarrollo social. La relación entre desarrollo económico y desarrollo social son de carácter más complejo (Kliksberg, 2009b). Tal es así que a partir de mediados de los '80 y '90 sociólogos y economistas se empiezan a abocar al análisis del capital social y su correspondiente influencia en el desarrollo social, lo que acrecienta el interés por volcarlo al campo de las políticas públicas. (Sandoval Forero, 2002)

Inserto en este marco y dada la relativa novedad de la temática, la tesis a desarrollar pretende realizar una contribución teórica respecto a la vinculación entre la teoría del capital social y el desarrollo turístico. En este sentido, se cree necesario intensificar el cuerpo de conocimientos relacionado al desarrollo y como consecuencia, hacer cada vez más multidimensionales los análisis a la hora de tomar decisiones dentro del ámbito turístico; lo cual no solo resultaría útil para el ámbito académico sino también para la toma de decisiones de políticas turísticas. Asimismo, vale aclarar, que esta complejización no se propone como algo secundario a analizar, sino como otro factor crítico a estudiar. Es decir, como uno de los factores relevantes de la **sustentabilidad**.

Por otro lado, y en lo que respecta a lo metodológico, la presente propuesta propone un abordaje centrado en la medición del capital social en la ciudad de Azul. Desde esta perspectiva, se plantea la combinación de metodologías cuali y cuantitativas para asegurar un aumento en la confianza-validez del estudio (Georgina De Andrea, 2010).

Asimismo, por sus consecuencias aplicables, se espera que la información aquí emergente tenga utilidad a través de dos grandes ejes. Por un lado contribuir a la praxis del capital social; la cual podría ser muy importante si se considera la necesidad creciente respecto de la factibilidad operacional del concepto (Sandoval Forero, 2002). Y por otro, favorecer la toma de decisiones de políticas públicas reforzando el vacío informativo de la actividad turística de dicha ciudad.

Objetivos Generales

- ❖ Explicar la importancia de incluir el capital social en los análisis situacionales dentro de la actividad turística de un municipio-comunidad.
- ❖ Contribuir al análisis del desarrollo local de la ciudad de Azul mediante el diseño de un instrumento que permita medir exploratoriamente la situación del capital social estructural.

Objetivos Específicos

- I. Indagar el estado del arte vinculado al capital social y desarrollo turístico.
- II. Estudiar la relación entre capital social y desarrollo turístico
- III. Identificar las multidimensiones que hacen a la sustentabilidad local
- IV. Realizar un análisis exploratorio respecto a cómo se podría incorporar el concepto de capital social dentro de un análisis situacional-diagnóstico.
- V. Realizar una medición exploratoria de la situación del capital social de la ciudad de Azul.
- VI. Clasificar los resultados del estudio de campo según las categorías existentes de capital social.

1.3- Metodología

En lo que respecta a lo estrictamente metodológico, la presente propuesta pretende aproximarse a la problemática desde un abordaje cualitativo y cuantitativo. De esta manera, se cree útil realizar una combinación de los mismos para llevar a cabo la operacionalización que se viene demandando desde la teoría.¹

Como primer paso, se diseñará un cuestionario centrado en las variables a estudiar (confianza, cooperación, reciprocidad y compromiso cívico). Dicha metodología estará enfocada a residentes de la ciudad de Azul, entendiendo por residente a aquella persona mayor a 18 años y que vive en la ciudad por 5 o más años. Asimismo, y considerando como acceder a la muestra objetivo, se tomó la decisión de utilizar una doble vía. La primera, a partir de la colocación del cuestionario en internet -y la comunicación del mismo a través de e-mails y Facebook- y, la segunda, a través de una encuesta personal. Para ambos casos se trató de una encuesta auto administrada. Es decir, fue la misma persona quien leyó y respondió las preguntas por su cuenta y en el tiempo que deseaba.

Es importante mencionar que para el diseño del cuestionario se tomó como modelo, aunque no en su totalidad, el realizado por Australian Bureau of Statistics titulado “Measuring Social Capital. An Australian Framework and Indicators”, el utilizado por Mercedes Camarero Rioja para medir el capital social disponible en Andalucía y en Cataluña (Camarero Rioja, 2010) y el utilizado por José Antonio Pérez Rubio y Javier Monago Lozano para analizar dos comunidades rurales de Extremadura, España (2005). El cuestionario se diseñará de tal manera con el fin de que se puedan obtener resultados numéricos para cada factor de análisis (variables). La idea es que previo procesamiento bajo el programa SPSS 17.0, se pueda definir un modelo que permita ilustrar una aproximación de la situación actual del capital social en la ciudad.

Por otro lado, y a los fines de complementar la información obtenida por fuentes secundarias, se consideró oportuno realizar entrevistas en profundidad a referentes en el tema. En este sentido, no solo se buscó dar a conocer información obtenida de primera mano sino también obtener, con ello, un mayor grado de validez a las afirmaciones expuestas en la presente investigación.

¹ La presente propuesta no es para nada exhaustiva y excluyente. Métodos como el focus group o la investigación etnográfica podrían arrojar resultados muy interesantes y valiosos al objeto de estudio. Pero a los fines de operacionalizar la teoría se cree necesario previamente abordarlo con metodologías como las aquí propuestas.

No obstante, cabe aclarar, que el número de entrevistas que se obtuvieron no fue numeroso. Y esto se debió a la temporada en la cual la presente tesis se llevó cabo fue de receso de verano. Aún así, se pudo acceder a dos personas que se caracterizan por ser de referencia en el tema; ellos son José Gilli y Jorge Etkin. Se trató de entrevistas personales, abiertas y semi-estructuradas (Marradi y otros, 2007) y donde se incentivó a que tuvieran un carácter reflexivo y dialógico.

Finalmente, y a modo aclaratorio, la elección de la ciudad de Azul como sede de estudio de campo obedece a razones relacionadas con la factibilidad operacional. El hecho es que ser nacido en la ciudad no solo permite tener presente cierta historia común de dicha localidad sino también mayor facilidad para acercarse al público objetivo.

1.4- Capital Social: Antecedentes

Durante las últimas dos décadas se ha intensificado fuertemente el cuerpo de conocimientos referidos al capital social (Camarero Rioja, 2010). Fue a partir de los '80 y '90 cuando sociólogos y economistas -entre otros-, se abocan al análisis de la sociabilidad y su relación con las otras formas de capital (Durston, 2000; Lorenzelli, 2003; Macbeth, 2004; Foust Rodríguez, 2009). Pero puntualmente es a partir de los '90 con la influencia de los estudios de Putman² donde el rumbo de análisis se empieza a centrar en la relación entre capital social y desarrollo (Ramírez Plascencia, 2005).

Sin embargo, no todos los que se han abocado a este conocimiento anteceden el término capital. En tal sentido existir divergencias entre varios investigadores en determinar cuál es el origen de lo que hoy se conoce por capital social. Algunos defienden que es preciso remontarse a principios del siglo XX, con Durkheim, para identificar consecuencias positivas por participar e intervenir en grupos (Portes, 1998; Foust Rodríguez, 2009). Otros, como Monago Lozano y Pérez Rubio (2005), que prefieren situarlo un poco posterior, con los textos de Lyda Hanifan (1920). Y, por otro lado, un tercer grupo, que destaca el clásico "Ensayo sobre el Don" de Marcel Mauss, de 1925, el cual se centra particularmente en la reciprocidad, una de las variables centrales del capital social (Durston, 2000; Portes, 1998; Cowan Ros, 2008).

Lo cierto es que existe un mayor consenso en que fue recién con los postulados de Bourdieu y Coleman, en la década de los '80, donde se hace un uso si se quiere más sistemático de lo que hoy se conoce como capital social (Portes, 1998; Durston, 2000; Lorenzelli, 2003). Pero ¿qué es el capital social?

Pierre Bourdieu (1986) lo define como *"el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo"*. En este sentido, el autor plantea que a diferencia del capital económico y cultural en posesión de las personas, que podían ser perfectamente inteligibles desde el individuo, el capital social demanda la existencia de un grupo o una red de relaciones sociales (Ramírez Plascencia, 2005). Hablamos por ello de una forma

² Robert Putman es un sociólogo y politólogo estadounidense que adoptó el concepto de capital social para inscribirlo en un marco de discusión compleja y ambiciosa en torno al desarrollo. Dicho autor modificó el concepto, ya introducido por Coleman, y lo utilizó para analizar el desempeño de los gobiernos regionales de Italia. En este sentido, sus investigaciones tuvieron tal impacto que su versión del capital social se colocó en el primer plano de las discusiones (Ramírez Plascencia, 2005)

de capital en la cual no existe dueño. Es decir, el capital total que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente.

Desde esta perspectiva el mencionado sociólogo francés destaca el sesgo de los análisis tradicionales centrados en variables estrictamente económicas. Para él, una ciencia económica general de las prácticas debe procurar incluir el capital y el beneficio en todas sus manifestaciones. Afirma, de hecho, que a menos que introduzcamos todas las manifestaciones de capital resultará imposible identificar la estructura y funcionamiento del mundo social (Ob Cit).

Por otro lado, también se reconoce a James Coleman como uno de los primeros formuladores sistemáticos del concepto de capital social (Ramírez Plascencia, 2005). Sin dejar de mencionar la característica inmaterial, define a esta forma de capital por su función *“No es una sola entidad, sino una variedad de distintas entidades que tienen dos características en común: todas consisten de algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura”* (Coleman, 1990, citado en Millán y Gordon, 2004).

Dicha definición resulta para nada ingenua ya que alude carácter productivo del capital social y a la capacidad de las personas de trabajar en grupo (Fukuyama, 2003; Millán y Gordon, 2004). De esta manera, afirma que este recurso permite el logro de objetivos personales, los cuales no podrían alcanzarse en su ausencia o conllevaría un costo mucho más alto.

Asimismo, cabe aclarar, que al igual que Bourdieu, se plantea que dicha forma de capital consiste en recursos insertos en la estructura de las relaciones sociales (Forni y otros, 2003) así como también el capital social tiene un carácter dinámico. Es decir puede ser creado, mantenido o destruido (Ramírez Plascencia, 2005).

Pero fueron los postulados de Robert Putman, en 1993, los que se inscriben en un marco de discusión compleja y ambiciosa en torno al capital social y desarrollo (Forero Sandoval, 2002). Dicho autor, en realidad, recurre a Coleman pero sólo como punto de partida para hacer una formulación revisionista del concepto (Durston, 2000; Ramírez Plascencia, 2005).

Para Putman (1993), el capital social son los *“rasgos de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para el mutuo*

beneficio" (Putman, 1993 citado en Forero Sandoval, 2002). Plantea, de esta manera, que en aquellos lugares donde existe abundante stock de capital social es más viable el trabajo en conjunto (Durstun, 2000).

Dichas conclusiones son producto del análisis y de la contrastación, durante años, de comunidades del norte de Italia, a las que caracteriza altamente cívicas³, y del sur, con altos niveles acívicos (Ob. Cit.). Desde esta perspectiva, Putman plantea que las diferencias de desempeño de los gobiernos de Italia no se explican solamente según las condiciones económicas de cada lugar sino también con variables tales como el *civismo* y la *asociatividad* (Ramírez Plascencia, 2005). En efecto, la presencia de una comunidad cívica participativa permite el funcionamiento eficiente de las instituciones democráticas (Putman citado en Ríos Cázares y Ríos Figueroa, 1999).

En tal sentido se habla, entonces, de un planteamiento en donde además del comportamiento cívico de una comunidad, el capital social está integrado por el grado de confianza de los actores sociales y por el nivel de asociatividad que caracteriza a un lugar (Forero Sandoval, 2002). Y es a partir de la interrelación de estas variables donde pueden surgir círculos virtuosos o, por el contrario, círculos viciosos (Eduardo Jorge, 2002; Etkin, 2007). Además, concluye, que el desarrollo económico no es una variable causal de instituciones democráticas eficientes sino que a la inversa, es la comunidad cívica la que permite un desarrollo económico más armonioso (Ríos Cázares y Ríos Figueroa, 1999).

No obstante, las posturas anteriormente mencionadas, especialmente la de Putman, también han sido criticadas (Foust Rodríguez, 2009). En este sentido, Durston (2000) considera que si bien el capital social es el conjunto de relaciones de confianza y cooperación *"no necesariamente produce altos niveles de participación ni sociedades civiles altamente democráticas, ni necesariamente resulta en aumentos de la productividad y producto económico de empresas o economías"*. Desde esta perspectiva intervienen diversas variables adicionales; postura que se retomará en el capítulo dos de la presente tesis.

³Putnam caracteriza a la comunidad cívica como aquella en la que la ciudadanía se asume y actúa como iguales políticamente, donde son capaces de una elevada solidaridad, confianza y tolerancia, y dan un fuerte impulso al asociacionismo en la vida pública. Dichas caracterizaciones se establecían en función de indicadores tales como lecturas de periódicos, números de asociaciones voluntarias, entre otros.

Lo cierto es que durante muchos años se mantuvo y se mantiene, por lo menos en parte, una visión romántica de las asociaciones comunitarias (Lorenzelli, 2003). Parte de algunos teóricos, como Putman (Ob. Cit.), abordan el tema y lo presentan desde una visión positiva en donde pareciera que comportamientos de confianza, reciprocidad y cooperación fueran características intrínsecas de las redes. Portes (1998), agrega, que no se debe caer en esa tautología y que no se debe definirlo ni por sus efectos positivos ni por los negativos (Portes citado en Durston, 2000).

Por otra parte, Portes, advierte un lado oscuro o “*downside*” del capital social. Argumenta que dicha forma de capital también puede llevar a la discriminación, la explotación y la corrupción, tomando el ejemplo de grupos mafiosos o prácticas clientelares (Ob. Cit). Es decir, grupos con altos niveles de confianza, cooperación e incluso reciprocidad pueden resultar perjudiciales en términos comunitarios.

Ahora bien, la literatura escrita especialmente en el último decenio, está orientándose a explicar su importancia a partir de la utilización del concepto **capital social comunitario** entendiéndolo en función de una **capacidad** más que un recurso “*stockeable*”⁴. Hablamos por ello de la “*capacidad que tiene un grupo humano de emprender acciones colectivas que redunden en beneficio de todos sus miembros*” (Lorenzelli, 2003). En otras palabras, se considera desde una concepción de capacidad colectiva para perseguir objetivos comunes.

Cabe preguntarse, entonces, ¿por qué se habla de capital social comunitario y no de individual o grupal?. Esto se debe a que, justamente, estos últimos hacen referencia a las personas involucradas en una determinada estructura social y cuyos beneficios que se generan repercuten en esos individuos o grupos. A diferencia, los beneficios del capital social comunitario no pueden ser apropiados por los individuos y como consecuencia forman parte de toda la comunidad. Esto ha llevado a que algunos autores, como Sandoval Forero (2002), lo califiquen como un bien público en la medida de que esta capacidad comunitaria beneficia a todos sus integrantes sin considerar el aporte personal que un individuo ha hecho.

Independientemente de si sea un bien público o no, es preciso señalar, que no se está hablando de clasificaciones opuestas o excluyentes. De hecho, uno de los principales

⁴ Para más información de la definición de capital social como un stock léase Putman (1993).

desafíos que se le presenta al actor de políticas públicas es crear las condiciones que posibiliten una relación sinérgica entre el capital social grupal y el comunitario. La direccionalidad del capital social grupal al comunitario puede retroalimentarse y viceversa (Lorenzelli, 2003).

Pero antes de retomar con este punto⁵, se considera pertinente señalar el concepto que el presente trabajo utilizará y para ello se citará a Mariangel Cacciutto (2010) que lo define como:

*“Aquellas capacidades y habilidades que poseen los actores de una comunidad para obtener determinados recursos, cumplir objetivos y resolver problemas colectivos, como producto de su pertenencia a redes de relaciones sociales más o menos institucionalizadas, con cualidades de confianza, reciprocidad y cooperación, que incentiven la creación de identidad y valores, y promuevan el desarrollo de las comunidades a las que pertenecen.”*⁶

Visto desde esta perspectiva, entonces, el capital social comunitario es una forma especial de capital social (Flores y Rello, 2003) cuyos componentes o fuentes principales son la **confianza, cooperación, reciprocidad y el compromiso cívico**. Cabe señalar que esta última variable, el comportamiento cívico, no aparece en la anterior definición pero aquí se considera otra variable de suma importancia para analizar e incorporar en el concepto.

Definirlo como capacidad resuelve, por lo menos en parte, el problema de abarcar variables muy interrelacionadas pero a la vez distintas. Es decir, se trata de las fuentes o factores que influyen pero no que no son el capital social. Asimismo, la noción de capacidad, nos indica que es algo dinámico y que puede ser construible⁷ (Ob. Cit.).

Asimismo, y retomando las críticas de Portes mencionadas anteriormente, la existencia de capital social no garantiza el desarrollo de una comunidad. En el capital social comunitario intervienen otras variables que tienen gran influencia y que serán abordadas en el capítulo 2 cuando se haga referencia a la teoría general de sistemas. Pero si es importante aclarar que uno de los objetivos que se persigue al desarrollar estrategias para fomentar capital

⁵ Se profundizará en el capítulo 2

⁶ Véase en el párrafo posterior que a las variables de confianza, cooperación y reciprocidad se le sumará **comportamiento cívico**.

⁷ Como se dijo anteriormente, también puede ser destruido.

social comunitario es estimular el empoderamiento o *“empowerment”*; entendiéndolo como el *“proceso consciente e intencionado que tiene como objetivo la igualación de oportunidades entre los actores sociales”*. Es decir, tiene como uno de los criterios principales el de transformar sectores sociales excluidos agentes de desarrollo (Durstun, 2000).

Por otra parte, también se considera pertinente exponer la definición de lo que aquí se entenderá por actor. De esta manera, según Arocena (2001) y Portilla Rodríguez (2003) son aquellos individuos, grupos o instituciones definidos por sus acciones y por los efectos que estos generan en la construcción y aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de una colectividad. Desde esta visión, *“el actor local es entendido como un agente de desarrollo cuando es portador de propuestas políticas, económicas, sociales y culturales que tienden a capitalizar las potencialidades locales”* (Arocena, 2001 y Portilla Rodríguez, 2003 citado en Cacciutto, 2010).

En este marco, también, cabe definir y explicar cada una de las variables que componen el capital social:

Confianza: *“actitud (no una emoción) basada en la expectativa del comportamiento de la otra persona que participa en una relación (...)”* (Durstun, 2001). Ello implica, según Misztal, *“el creer que los resultados de la acción intencionada de alguien será apropiada desde nuestro punto de vista”* (Misztal, 1996 citado en Albertini Figueras, 2003).

Dicha variable, es un indicio de seguridad y estabilidad de las relaciones sociales. Es producto de la experiencia acumulada y que se construye, entre otras cosas, a partir de las interacciones con otras personas (Ob. Cit). Asimismo, cabe mencionar, que a los efectos del presente trabajo se distinguirá entre la confianza generalizada, es decir aquella formada *“hacia la mayoría de las personas”* e instituciones, con los cuales no se tiene o se tiene poco vínculos directos, de la particularizada, formada a partir de los vínculos más próximos, como los familiares y los amigos (Gordon, 2006).

Reciprocidad: Según Durstun (2002) es *“una lógica de intercambio basada en los obsequios (de objetos, ayuda, favores), distinta de la mercantil, aunque opera también en el ámbito del mercado. (...) es signo de estar dispuesto a iniciar o mantener una relación social y, al mismo tiempo, supone de parte del receptor la obligación, culturalmente sancionada, de retribuir de alguna forma el obsequio.”*

Cabe aclarar que aquí se propondrá una clasificación diferente a la de Durston. Para este trabajo la reciprocidad particularizada y generalizada se identificará según el criterio descripto para la confianza y no en base al horizonte de tiempo en el cual se retribuye el obsequio.

Compromiso cívico: El compromiso cívico es el proceso a través del cual las personas se involucran activamente en relaciones y acciones con el Estado y otros actores de desarrollo para intervenir en temas de importancia pública. (Definición formada en función de Banco Mundial, 2006) Putman destacó puntualmente este tipo de variable en sus análisis de comunidades italianas. Afirma que se deben evitar las soluciones hobbesianas, esto es la intervención de un tercero con el poder de imponer soluciones verticales, y fomentar el compromiso cívico. En este sentido, la comunidad cívica se caracteriza por aquella ciudadanía con alto grado de compromiso y participación para con lo público, la que se asume y actúa como iguales políticamente y dan un fuerte impulso al asociacionismo (Ramírez Plascencia, 2005).

Cooperación: Para Durston (2001) *“La cooperación es la acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común.”* Agrega *“Es diferenciable de la colaboración, que es el intercambio de aportes entre actores aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles”*.

Es preciso mencionar que la clasificación de las fuentes del capital, por lo menos en el presente trabajo, obedece a un orden analítico y facilidad operativa. Lo cierto es que algunas actitudes o acciones pueden estar presentes en más de una de estas variables. Por otro lado, también, se considera pertinente que próximas investigaciones profundicen en la definición de estas fuentes, incluso con abordajes centrados específicamente en ellas.

En este marco conceptual cabría preguntarse cómo se inserta la actividad turística dentro de este análisis. A principios del 2003 empieza plasmarse la relación entre el capital social y el turismo, existiendo la mayor concentración bibliográfica a partir del 2007. Dichos estudios provienen principalmente de Islandia, España, Argentina, Canadá y Brasil (Cacciutto, 2010). En esta reciente tradición bibliográfica se pueden destacar dos grandes ejes. Un primer grupo de investigadores centrados principalmente en analizar la contribución del capital social al desarrollo turístico y un segundo grupo cuyo objeto de

estudio se basa en analizar la contribución del turismo al incremento del capital social (Macbeth, 2004; Barbini, 2008).

Asimismo, esta nueva línea de investigación vinculada a la sociología del turismo, comienza a observar en el análisis del capital social una alternativa para encarar estudios de potencialidad turística (Claiborne, 2010); considerando como premisa que no todas las comunidades están preparadas y/o consideran desarrollarse turísticamente. En este sentido, el capital social cobra relevancia no solo en aquellas comunidades donde la actividad turística está afianzada sino también como elemento de análisis en aquellas que están en etapas de pre-desarrollo (Medalye, 2002).

1.5- Desarrollo

Otro eje fundamental a abordar, y que hace al marco teórico, es la concepción de lo que es y lo que implica el desarrollo. Para algunos autores estamos en un momento donde se está gestando y afianzando un nuevo paradigma de cómo concebir el desarrollo. En tal sentido, y entre los investigadores más citados en Latinoamérica, encontramos a Bernardo Kliksberg. Dicho economista es puntualmente crítico con la teoría ortodoxa de la Economía o también conocida como la teoría del derrame; abordaje por el cual se sostiene que crecimiento económico conlleva de por sí al desarrollo social. Dicha concepción, caracterizada por una “*soberbia epistemológica*”, la considera particularmente reduccionista (Kliksberg, 2009a; Vallaes, 2010).

Agrega que el abordaje que se utilice para entender el desarrollo debe respetar la complejidad y para ello se requieren estudios cada vez más multidimensionales. Así el crecimiento económico es una variable relevante pero tanto como el resto de las otras variables -sociales, culturales, naturales y políticas-⁸. En efecto, a los análisis tradicionales centrados en formas de capital como el construido, y a veces el natural, se le deben sumar otras formas y entre ellas encontramos al capital social (Kliksberg, 2009b). Pero cabe preguntarse entonces ¿qué es el desarrollo?

Para Amartya Sen, y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) –el cual adopta su definición- el desarrollo humano se entiende como “*la expansión de las capacidades de las personas, de sus libertades reales, es decir la ampliación de las*

⁸ Es preciso remarcar importancia sinérgica de esas variables

alternativas (...)“ (PNUD, 2010). Se trata de un **proceso** permanente donde la expansión de libertad es tanto el fin primordial pero a la vez su medio.

En esta visión el pobre no es aquel que carece de ingresos suficientes como para satisfacer sus necesidades básicas o el que carece de los servicios básicos para llevar una vida “digna” sino mucho más que eso. La pobreza tiene que ver con nuevas formas de ciudadanía, con formas de participación de la sociedad, con el ejercicio efectivo de los derechos, etc. (Sandoval Forero 2002). Como tal no se deben confundir los medios con los fines del desarrollo. Sen subraya *“Si en última instancia considerásemos al desarrollo como la ampliación de la capacidad de la población para realizar actividades elegidas libremente y valoradas, sería del todo inapropiado ensalzar a los seres humanos como “instrumentos del desarrollo económico”. Hay una gran diferencia entre los medios y los fines”*. La elevación del PBI aparece en esta perspectiva como un objetivo deseable e importante, pero es un medio al servicio de fines mayores (Sen citado en Kliksberg, 2009b).

Sin embargo, no hablamos de cualquier proceso. Existe una corriente latinoamericana que pone énfasis en los procesos preponderantemente **endógenos**, pero sin dejar de lado el aprovechamiento de las oportunidades externas -provenientes desde el entorno-. Dicha endogeneidad, según Sergio Boisier, abarca los planos económico, político, cultural y científicotecnológico. En efecto, entenderlo de esta manera implica considerarlo como un proceso liderado por los actores locales en función de sus capacidades. Hablamos por ello de una visión de desarrollo que persigue fomentar la autonomía y la autogestión. (Varisco, 2008; Vallaey, 2010). Por otra parte, no es menor destacar, que por muy agradable que parezca, implica un complejo proceso de concertación entre diversos agentes, incluyendo sectores y fuerzas que interactúan dentro de un territorio. De ahí, uno de las razones de analizar y diagnosticar el capital social de una comunidad. Quedan abiertas así las preguntas: ¿Todo lugar está preparado para desarrollarse turísticamente?, ¿Todas las comunidades –con la complejidad que las caracteriza- consideran desarrollarse turísticamente?.

Ahora bien, desde las últimas décadas, específicamente a partir de mediados de los noventa, la relación entre turismo y desarrollo es particularmente abordada teniendo como principio reactor el desarrollo local y la sustentabilidad. Lejos de ser un único constructo teórico dicha corriente engloba múltiples enfoques (Troncoso, 2008; Varisco, 2008). Por otro lado, y en consonancia con lo anterior, si bien cobra relevancia la iniciativa de “bajar”

ciertas atribuciones a los niveles municipales, lo local no hace referencia necesariamente a ello. En este sentido, lo que implica y conlleva como lo local es una construcción social, nunca está definido a priori (Gallicchio, 2004). Es decir, no hablamos del término local como algo pequeño sino que es la construcción a partir de compartir tradiciones, costumbres, una historia –o historias- e identidad común lo que lo delimita (Flores Gonzales, 2008).

Desde esta perspectiva, Sergio Boisier (2005) define al desarrollo local como *“un proceso endógeno registrado en pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos capaz de promover el dinamismo económico y la mejoría en la calidad de vida de la población. A pesar de constituir un movimiento de fuerte contenido interno, el desarrollo local está inserto en una realidad más amplia y compleja con la cual interactúa y de la cual recibe influencias y presiones positivas y negativas.(...)”* (Boisier citado en Varisco, 2008) Como tal se trata de un proceso orientado por la acción de los actores cuyo fin perseguido se la relaciona con la ampliación de capacidades locales. (Flores Gonzales, 2008)

Ahora, hablar de desarrollo en términos de capacidades-en lugar de recursos- ¿concuerda con la definición que la Organización Mundial del Turismo nos ofrece del turismo? En tal sentido, la OMT considera al turismo como todo desplazamiento fuera del lugar de residencia habitual por periodo superior a 24 horas e inferior a un año. Dicha definición, que ofrece facilidad operativa a la hora de la elaboración de estadísticas, muestra indicios de ser incompleta. Tal es así que Cioce Sampaio, y otros (2007), sostienen que dicha concepción pone en primer plano a las personas que se desplazan – turistas- en detrimento de aquellas que reciben y, al mismo tiempo, de las características socio ecológicas del área visitada. El turismo, entonces, como fenómeno de desplazamiento de un lugar de residencia permanente a otro temporal, no solo es un movimiento de personas que implica transporte, alojamiento y alimentación, sino es un fenómeno social complejo, con múltiples facetas que involucran la esfera de lo económico, lo social-cultural y lo ambiental (Bertoncello, 2002).

Pero sostener que a la actividad turística puede ser impulsora del desarrollo no es una característica propia de la actualidad. La realidad es que desde la consolidación del turismo de masas, luego de la Segunda Guerra Mundial, esto ha sido objeto de discusión. Y estas variaciones, por lo menos en términos generales, responden a cambios de

paradigmas y de modos de concebir el desarrollo (Troncoso, 2008). En orden de comprender ello es pertinente citar las plataformas que Jafar Jafari (2005) establece.

En este marco se hace mención, entonces, como primera plataforma a la apologética. Dicha plataforma, que se afianza principalmente en los '50 y '60, bajo el paradigma de las tres "s" inglesas (sun, sea, sex - sol, mar y sexo) hace referencia principalmente a lo *"bueno del turismo"*. En otras palabras, su argumento principal se centraba en los aportes y beneficios económicos que genera la actividad, tales como ser intensiva en trabajo, por generar divisas, entre otros. Cabe agregar que dicha manera de entender al turismo aún no ha caducado y se mantiene en la actualidad.

Una década después, y en oposición a la anterior, surge la plataforma conocida como la "precautoria". Para este entonces, miembros de la comunidad científica encuentran y analizan que los problemas generados por la actividad no solo están vinculados con la cultura y contexto ecológico receptor, sino también en los supuestos beneficios económicos. Identifican entre otras cosas la concentración que se generaba en la distribución de los beneficios, la baja cualificación y la gran cantidad de empleos temporales, etc.

En un tercer orden, encontramos así una suerte de plataforma intermedia de las dos anteriores. Es decir, una tercera posición que favorece a aquellas formas de turismo respetuosas con las comunidades receptoras y su entorno y cuyos impactos están minimizados. Surgen así las conocidas formas de turismo alternativo como el agroturismo, ecoturismo, turismo étnico, etc etc.

Finalmente, como plataforma más pertinente a considerar en el presente trabajo identificamos a la "científico-céntrica". Reconoce que cualquier tipo de desarrollo, genera impactos, sean positivos o negativos. A la vez considera al turismo como un sistema, un todo, cuya comprensión depende de la interdependencia de sus subsistemas. Ello implica considerar los sistemas emisores, receptores, el contexto y la interdependencia entre ellos. En definitiva se identifica como aquella plataforma enfocada en formar un cuerpo de conocimientos científicos de la actividad. Cabría agregar *"que el turismo aportará al desarrollo local, cuanto más endógena sea la lógica económica y cultural de las modalidades turísticas en cuestión"* (Barbini, 2002).

1.6- Sustentabilidad

Finalmente, el tercer eje en cuestión está vinculado con la sustentabilidad. Sin pretender agotar o simplificar su debate es preciso remarcar que se entiende aquí por dicho concepto. La realidad es que desde los años '90, momento en que el concepto comenzó su auge, han proliferado diversas definiciones de lo que se considera sostenible y/o sustentable.⁹ No cabe duda, por otra parte, que uno de sus mayores usos es discursivo. Es decir, se trata de un concepto habitualmente utilizado en el discurso oficial y en el lenguaje común (Foladori, 2002; Bertoni, 2008).

Asimismo, hoy en día, ya con un bagaje teórico y práctico mucho mas acervado, su utilización varía según desde la lógica que se lo imprima. Roberto Guimarães cita el ejemplo de un caso cuyas interpretaciones de lo que es e implica la sustentabilidad es bien diferente. Así para un sector de muebles o exportador de maderas podría ser sustentable la explotación forestal donde se promueve la sustitución de la cobertura natural por especies homogéneas mientras que para el país puede ser sustentable la preservación de los mismos, con la diversidad que ello implica y cuyo fin puede relacionarse a su utilización para investigaciones científicas (Guimarães, 1994, 1998).

A pesar de la variedad de interpretaciones, una de las definiciones mas aceptadas es la de desarrollo sustentable propuesta en 1987 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Dicha comisión, a través del Informe Brundtland, afirmó que *“El desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”* (CMMAD citado Kliksberg, 2009a).

Pero para algunos autores, entre los que se destaca Amartya Sen, esto es incompleto. Sostener condiciones y niveles de vida no necesariamente es igual a sostener la libertad de las personas. Puede haber una pérdida de libertades aun cuando no haya una disminución en el nivel de vida global. Desde esta perspectiva, entonces, la sustentación no se basa en términos de necesidades sino más bien de libertades. Y el por qué reside en que visualizar a las personas solamente en función de lo que necesita podría transmitir una visión bastante limitada de la humanidad. Para Sen *“Sin duda la gente tiene necesidades, pero también tiene valores y, en especial, valora su capacidad de razonar,*

⁹ Para algunos autores los conceptos de sostenibilidad y sustentabilidad son sinónimos. Otros, consideran pertinente diferenciar estos conceptos.

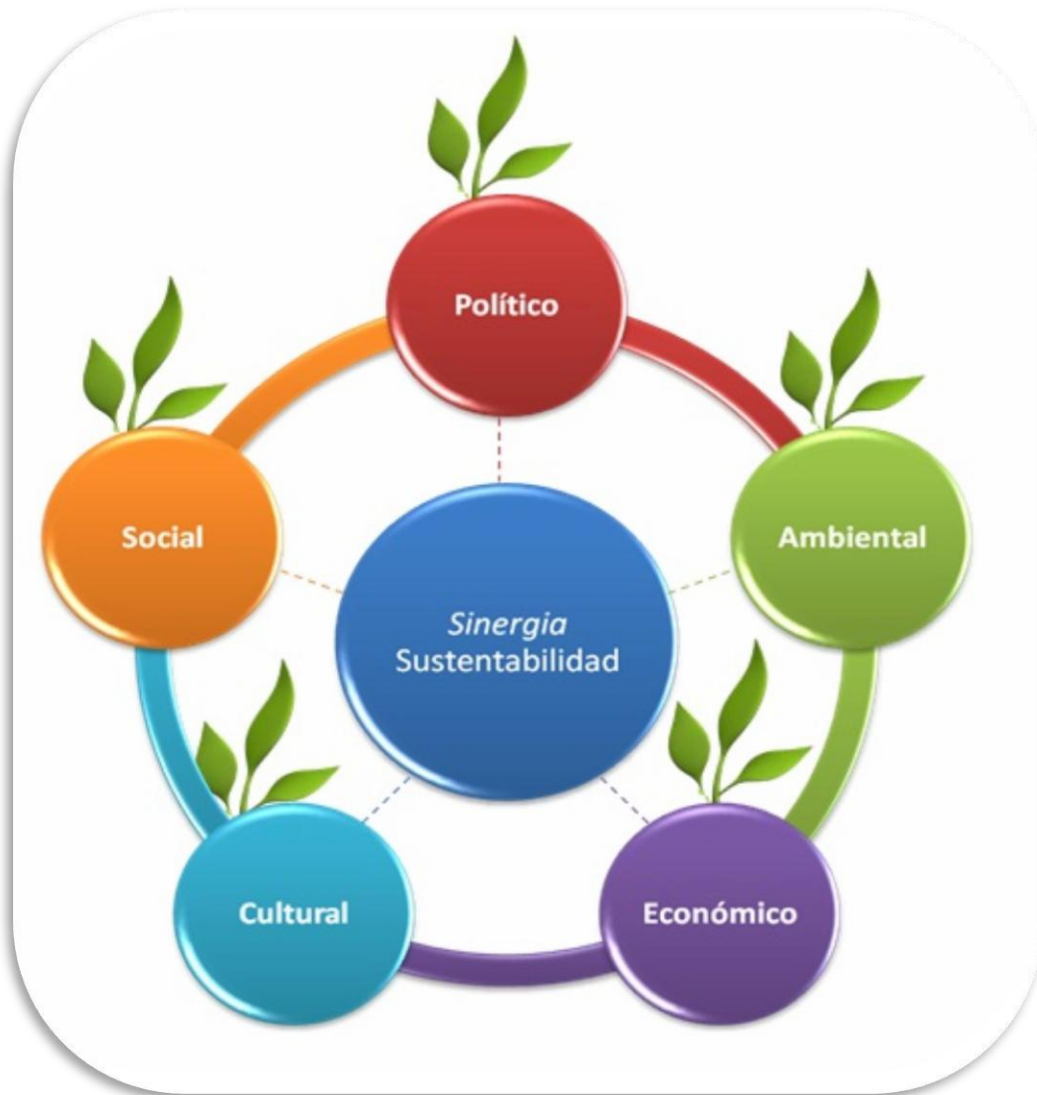
de evaluar, de actuar y de participar” Y agrega: “¿Acaso no debemos preocuparnos por preservar-y en la medida de lo posible- ampliar las libertades sustantivas de las que disfruta la gente en la actualidad sin atentar contra la posibilidad de futuras generaciones de tener libertades similares, o incluso más numerosas?” (Amartya Sen, 2009).

Ello podría parecer una simple diferencia pero lo que el Premio Nobel de Economía plantea es que ver a las personas en función de sus necesidades implica considerarlos sujetos *pacientes*, cuyas necesidades requieren ser atendidas, en oposición a considerarlos como **agentes**-actores con capacidad para generar cambios- (Ob Cit).

Por otro lado, y con objeto de superar y evitar enfoques parciales, Guimarães sugiere abordar el concepto desde un enfoque sistémico donde la sustentabilidad constituye un componente multidimensional (Guimarães, 1998). ¿O a caso reconocer problemas ecológicos no revela disfunciones sociales, políticas y económicas? (Gallopín, 2003). Desde este enfoque, entonces, se promueve considerar la sustentabilidad como un todo y ello implica considerar las vinculaciones entre sociedad y naturaleza. Esto permitiría salir de una posición antropocentrista -donde la naturaleza es algo externo al ser humano- para mutar al biopluralismo –caracterizado por la simbiosis sociedad naturaleza-. Dicho sistema como tal es multidimensional (Guimarães, 1998; Foladori, 2002).

Así un desarrollo que sea sustentable debe serlo *“ambientalmente, en el acceso y uso de los recursos naturales y en la preservación de la biodiversidad; socialmente sustentable en la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales y que promueva la justicia y la equidad; culturalmente sustentable en la conservación del sistema de valores, prácticas y símbolos de identidad que, pese a su evolución y reactualización permanente, determinan la integración nacional a través de los tiempos; y políticamente sustentable al profundizar la democracia y garantizar el acceso y la participación de todos en la toma de decisiones públicas.”* (Guimarães Ob Cit). Agregando los factores económicos, cuya importancia se relega al mismo plano que el resto de las dimensiones (Gallopín, 2003; Bertoni, 2008).

Gráfico 1: Multidimensiones de la Sustentabilidad



Fuente: Elaboración propia con sustento teórico de Guimarães (1998) y Gallopín (2003)

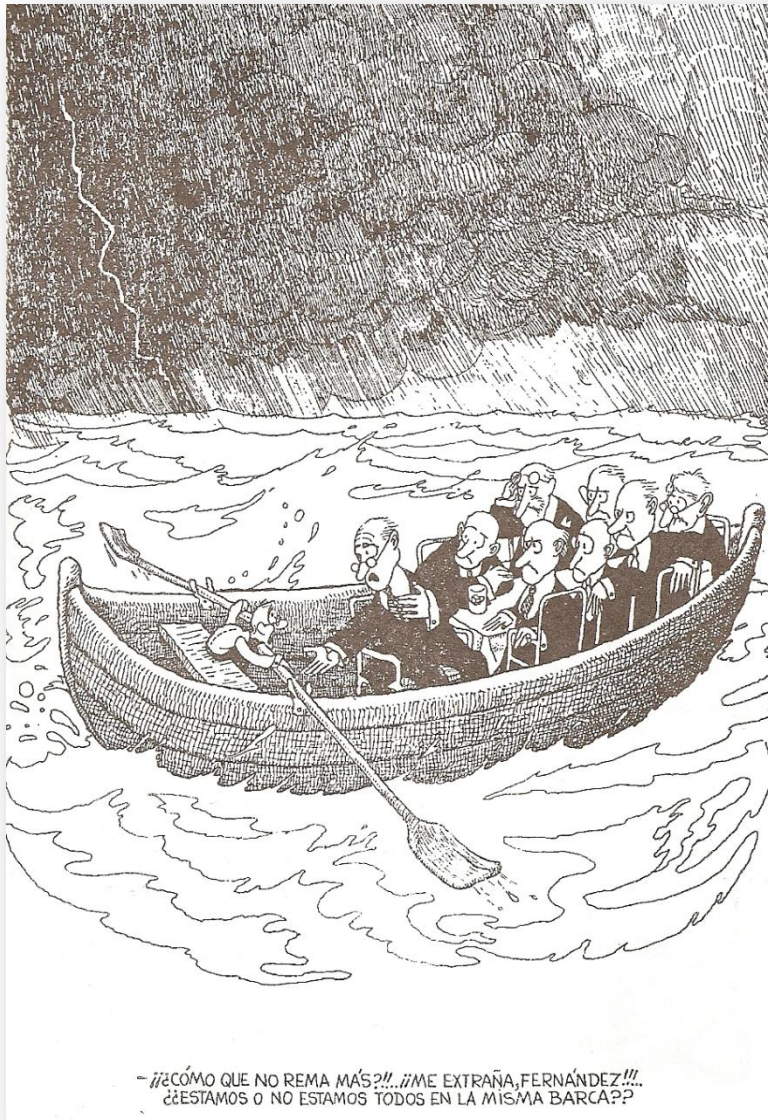
Siguiendo con la óptica sistémica, el desarrollo sostenible no puede existir como un estado estático. Las innovaciones y modificaciones permanentes que este experimenta hacen de él un proceso dinámico. Como tal el desarrollo sostenible no es una propiedad sino un proceso de cambio, mediante el cual el sistema mejora de manera sostenible a través del tiempo. Pero lo que debe hacerse sostenible no es el crecimiento indefinido de recursos sino el proceso de mejoramiento del sistema socioecológico en el que participan los seres humanos (Ob Cit).

Posiblemente el lector se pregunte si existe o no diferencia entre sustentabilidad y sostenibilidad. El hecho es que, tal como se dijo como en una nota al pie anteriormente, existen diferentes posturas acerca de ello. De aquí en adelante se utilizará la palabra “*sostentabilidad*”, haciendo referencia así al carácter sostenible en el tiempo y al carácter multidimensional de la sustentabilidad; no queriendo simplificar con ello, su debate.

En definitiva, de ahora en adelante la “*sostentabilidad*” hará referencia al sistema socio ecológico que busca preservar y ampliar las libertades de las generaciones presentes sin comprometer las de las generaciones futuras.

Capítulo dos

APORTES TEÓRICOS



Fuente: Salvador Lavado –Quino–, (2001)

“Somos todos culpables de la ruina del planeta”

La salud del mundo está hecha un asco. “Somos todos responsables”, claman las voces de la alarma universal, y la generalización absuelve: si somos todos responsables, nadie es.

Como conejos se reproducen los nuevos tecnócratas del medio ambiente. Es la tasa de natalidad más alta del mundo: los expertos generan expertos y más expertos que se ocupan de envolver el tema en el papel celofán de la ambigüedad. Ellos fabrican el brumoso lenguaje de las exhortaciones al “sacrificio de todos” en las declaraciones de los gobiernos y en los solemnes acuerdos internacionales que nadie cumple.

Estas cataratas de palabras, inundación que amenaza convertirse en una catástrofe ecológica comparable al agujero de ozono, no se desencadenan gratuitamente. El lenguaje oficial ahoga la realidad para otorgar impunidad a la sociedad de consumo, a quienes la imponen por modelo en nombre del desarrollo y a las grandes empresas que le sacan el jugo.

Pero las estadísticas confiesan. Los datos ocultos bajo el palabrerío revelan que el veinte por ciento de la humanidad comete el ochenta por ciento de las agresiones contra la naturaleza, crimen que los asesinos llaman suicidio, y es la humanidad entera quien paga las consecuencias de la degradación de la tierra, la intoxicación del aire, el envenenamiento del agua, el enloquecimiento del clima y la dilapidación de los recursos naturales no renovables. (...)

Eduardo Galeano (1994)

2.1- Relación capital social y desarrollo turístico “sostentable”

Teniendo en cuenta la conveniencia de abandonar los enfoques más ortodoxos de la economía, caracterizados por tener tendencias reduccionistas, en el capítulo anterior se destacó la importancia de admitir la complejidad en cualquier tipo de análisis vinculado al desarrollo. Uno de los caminos, para ello, es entender el desarrollo en términos de libertades o de capacidades en lugar de necesidades; permitiendo así tener una visión más holística de lo que constituye el ser humano (Klikberg y Sen, 2009) .Y ello es particularmente recomendado en una actividad tan interdisciplinaria como lo es el turismo.

Con esta perspectiva, y a modo de resumen, José Luis Coraggio (2003) indica que el desarrollo “es un **proceso dinámico** de ampliación de las **capacidades** locales para lograr la mejoría intergeneracional **sostenida** de la calidad de la vida de todos los integrantes de una población.” Resta entonces, hablar de los componentes que hacen al desarrollo y cuál es la relación que se mantiene con el capital social.

En este sentido, dentro de los componentes que integran el desarrollo turístico “sostentable”, y con base teórica de Coraggio y Guimarães (Ob. Cit.) identificamos cinco:

Componentes económicos: Relacionado con el crecimiento económico, a su distribución, empleo, balanza de pagos, tipo de cambio, etc.

Componentes sociales: Factores demográficos, desigualdad-equidad, cohesión social, red de relaciones, confianza y cooperación entre miembros de la cadena de valor, etc.

Componentes culturales: Sistema de valores, prácticas y símbolos de identidad tanto de residentes como de visitantes, sentido de pertenencia, confianza, patrimonio, etc.

Componentes políticos: Vinculado con la transparencia y legitimidad de las instituciones, participación cívica, políticas turísticas, gestión pública, etc.

Componentes ambientales: Capacidad de carga, acceso y uso de los recursos, preservación de la biodiversidad, áreas protegidas, etc.

De este modo, el desarrollo turístico de una comunidad no se entiende de una forma simple, unidimensional y lineal sino que es preciso comprenderlo como un sistema complejo. Como tal, dicho sistema se compone de múltiples subsistemas, entre los cuales

se mantiene una constante interrelación e interdependencia. En efecto, para que se produzca un desarrollo turístico, en términos “sostenibles”, no es suficiente con el solo incremento de uno de los subsistemas o componentes, sino que dependerá de la sinergia generada por la interrelación de estos factores (Álvarez Sousa, 2005; Cioce Sampaio, y otros, 2007).

Asimismo, y con el objeto de no aproximarnos a una visión romántica, es significativo reconocer que todo desarrollo implica cambio. Tal como se conoce en la biología la idea de desarrollo se equipara con el avance hacia un estado evolutivo superior (Varisco, 2008). De modo similar, y al mismo tiempo radicalmente diferente, para que exista desarrollo en los sistemas socioecológicos debe existir cambio. Pero dichas modificaciones generan crisis, consecuencia de las luchas de poder y de intereses y producto de la modificación del status quo. Y ello puede provocar angustias, resistencias, anhelos, esperanza, etc. De ahí la importancia de la interiorización de la idea de cambio en una comunidad que pretende un desarrollo turístico (Vallaey, 2010).

En términos más pragmáticos, encarar un plan municipal de desarrollo turístico, por ejemplo, puede generar desinterés en algunos sectores económicos tradicionales (al empezar a competir por proveedores, recursos, etc.) al mismo tiempo que genera alegría en gente desempleada que ve oportunidades laborales en ello. Otro grupo puede ver amenaza su privacidad “el ser invadidos por los turistas”, otros como un rejuvenecimiento de la ciudad o pueblo, y la lista sigue. Dicho ejemplo no intenta ser un supuesto básico aplicable en cualquier municipio, en absoluto. Pero si es un caso práctico que permite visualizar que en lugar de todos cooperarán o estarán de acuerdo que el turismo sea una opción. La forma, el ritmo y el modelo de desarrollo que se dé dependerán de un conjunto de variables y de la interrelación de diferentes actores del lugar.

Ahora bien, cabe preguntarse cuál es la relación entre el desarrollo turístico de una comunidad con el capital social. En tal sentido, esto puede ser visto en una doble dimensión: como **input** y, al mismo tiempo, como **output** del proceso de desarrollo. Es decir, encontramos aquí dos grandes formas de analizar e incluir el capital social en la actividad turística. En la primera aparece como requisito y como insumo

importante, mientras que en la segunda es la actividad turística la que potencia el capital social de una comunidad (Macbeth, y otros, 2004; Zuleta Puceiro, 2004).

Dichas conclusiones se obtienen a partir del análisis de las dos vertientes mas investigadas en la actividad turística en relación al capital social. Para el caso donde se afirma que el capital social incide como input del proceso de desarrollo, encontramos las posturas de Greg Richards y Julie Wilson. Ellos, a partir del análisis de residentes y turistas de Barcelona y otras localidades cercanas, demuestran que las sociedades que poseen altos niveles de capital social son más resistentes a los impactos culturales producidos por el turismo (Richards y Wilson, 2005). Un trabajo similar es el realizado por Rafael Merinero Rodríguez quien incorpora la teoría del capital social al estudio de los micro-clústers turísticos. De los tres casos que analiza, encuentra que existe una correlación entre el modo en que se dan las relaciones entre los actores con el nivel del desarrollo turístico (Merinero Rodríguez, 2008). Asimismo, dicha hipótesis es reforzada por Ángeles Rubio Gil, en España, y por Bernarda Barbini, en Argentina. El primero afirma que a partir del estudio realizado en los municipios andaluces de Lucena y El Rocío, el capital social contribuye al desarrollo turístico. Semejante afirmación es sostenida también por Barbini. Aquellos ámbitos que poseen stock de capital social se encuentran mejor posicionados para solucionar conflictos y aprovechar oportunidades (Ángeles Rubio Gil y Bernarda Barbini citados en Cacciutto, 2010).

Desde esta perspectiva, Gallicchio (2004) sostiene que *“se debe trabajar simultáneamente en los procesos de desarrollo económico local y los de construcción de capital social, en el entendido de que los primeros son una variable dependiente de los segundos.”* Es decir, no habrá desarrollo, si no se generan previamente las condiciones para ello.

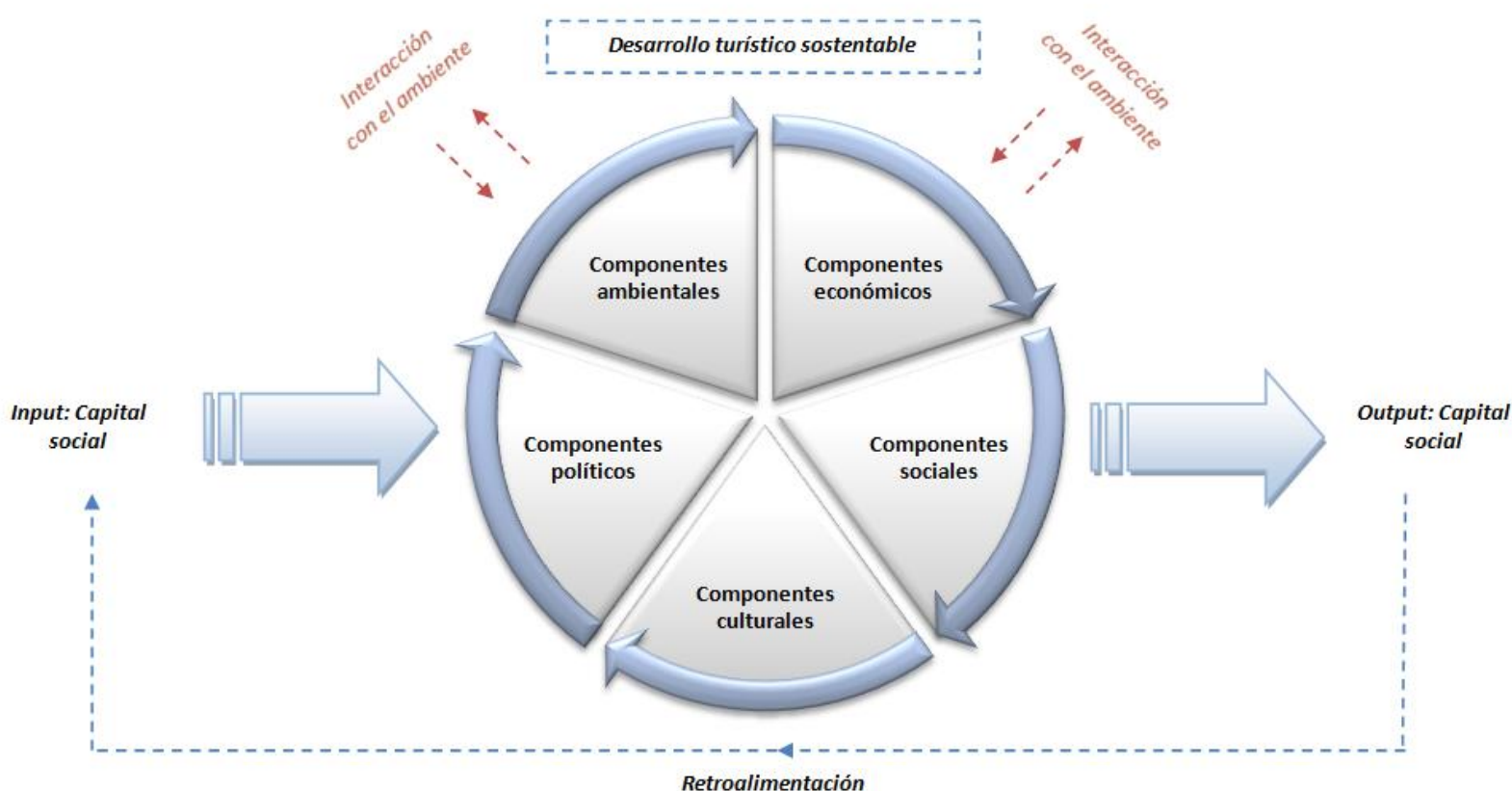
Entre quienes demostraron que la actividad turística puede potenciar el capital social se encuentra Antón Álvarez Souza (2005). Dicho autor, a partir de analizar la actividad turística en torno al Camino de Santiago, España, concluye que la actividad turística colaboró a en potenciar las relaciones entre personas, empresas, instituciones e incluso con otras regiones o países. Sus afirmaciones también la sustentan Daniela Fantoni Alvares (2004) y Rafael Merinero Rodríguez (2008).

Cabría preguntarse, a la vez, si de existir un capital social comunitario intensivo y favorable debería haber desarrollo turístico. Y la respuesta es no. La realidad es que como se dijo anteriormente existen muchos otros factores que intervienen y que tienen influencia tal como lo tiene el capital social. Sería un error admitir el enfoque sistémico y esperar que con solo una variable del proceso se incremente el todo. El capital social para diferentes autores es un elemento importante, pero su incidencia dependerá de la interrelación con el conjunto de las otras variables (Durstun, 2000; Lorenzelli , 2003).

Por otro lado también es importante aclarar que a pesar de demostrarse la existencia de correlaciones, aún falta mucho por investigar y por explicar el por qué y el cómo funciona esa interrelación. Es decir, las correlaciones justamente son eso y no sirven como factores explicativos. Pero más allá de las imprecisiones teóricas y metodológicas que existan, lo cierto es también queda mucho por recorrer y uno de los aportes más significativos que se le destaca al capital social es que rescata la incidencia de variables socioculturales en el proceso de desarrollo (Arriagada, 2003). Cabe recordar, por otra parte, que la investigación aplicada a la actividad turística en relación al capital social no supera los diez años (Cacciutto, 2010; Claiborne, 2010).

Al momento se podría afirmar lo siguiente:

Gráfico 2: Capital Social como input y output del proceso de desarrollo



Pero si se amplía el foco de estudio y se observara las interacciones del sistema con su entorno, o por lo menos parte de ellas, se podría observar la interrelación del capital social con el resto de las formas capital. En este sentido el Banco Mundial identifica el **capital natural**, haciendo referencia a dotación de recursos naturales; **el construido**, relacionado con todo aquello generado por el ser humano incluyendo infraestructura, bienes de capital, sistema financiero, sistema comercial, etc.; **el capital humano**, determinado por los grados de educación de su población y al mismo tiempo por la nutrición, salud; y, finalmente, el ya descrito **capital social**. Son dichas formas de capital, y su respectiva gestión y distribución fundamentalmente¹⁰, lo que en definitiva será uno de los determinantes claves de la sustentabilidad (Banco Mundial citado en Kliksberg, 2009b).

Sin embargo, la interrelación entre las diferentes formas de capital no surge producto de la planificación y de la tendencia al equilibrio, sino que derivan “*de la evolución simultánea de las estrategias de numerosos agentes que interactúan tanto en términos de colaboración como de competencia*” (Kenneth Arrow, 1994, citado en Durston, 2000). Y esto se debe que los sistemas sociales nunca tienden naturalmente al equilibrio. Desde esta perspectiva, entonces, la entropía negativa juega un rol fundamental para mantener el sistema estable por lo menos un tiempo (Von Bertalanffy, 1976; Morin, 1994).

Por otra parte, el hecho de hablar de agentes, implica incorporar un nuevo elemento al análisis. Se trata del poder contenido en las relaciones sociales cuyo estudio es importante para analizar la distribución desigual de recursos que existe en el interior de las sociedades (Cowan Ros, 2008). Pierre Bourdieu (1986) ya lo definía desde un inicio, refiriéndose específicamente al espacio social, como un campo de fuerzas, de luchas entre agentes. Incluso planteaba que la tensión de posiciones es un aspecto constitutivo de la estructura del campo.

Ahora bien, Bourdieu (Ob. Cit.) también agrega que el resultado de estas luchas nunca es completamente independiente de factores externos. Y es aquí donde observamos otra característica fundamental de los sistemas socioecológicos y es su interrelación con el

¹⁰ Con esto se pretende dejar en claro que no es tanto la cuantía de capital sino como se gestiona y se distribuye lo que tiene incidencia directa en la sustentabilidad.

ambiente. En otras palabras se habla de un “clima” que puede ser inhibitorio o facilitador de cualquier forma de capital. Para el primer caso se habla de un clima bajo o no favorable mientras que para el segundo un clima alto o favorable (Lorenzelli, 2003). Y esto se debe a que todo sistema abierto mantiene un intercambio de energía, materia e información con su ambiente (Gallopín, 2003). Y esta dinámica no se debería interpretar a través de modelos deterministas, sino a partir de modelos capaces de interpretar el desarrollo morfogenético, es decir de la creación de nuevas formas y estructuras (Camagni, 2004). En efecto, se considera así la equifinalidad¹¹ como una característica también muy definitoria de este tipo de sistemas (Ricaurte Quijano, 2009).

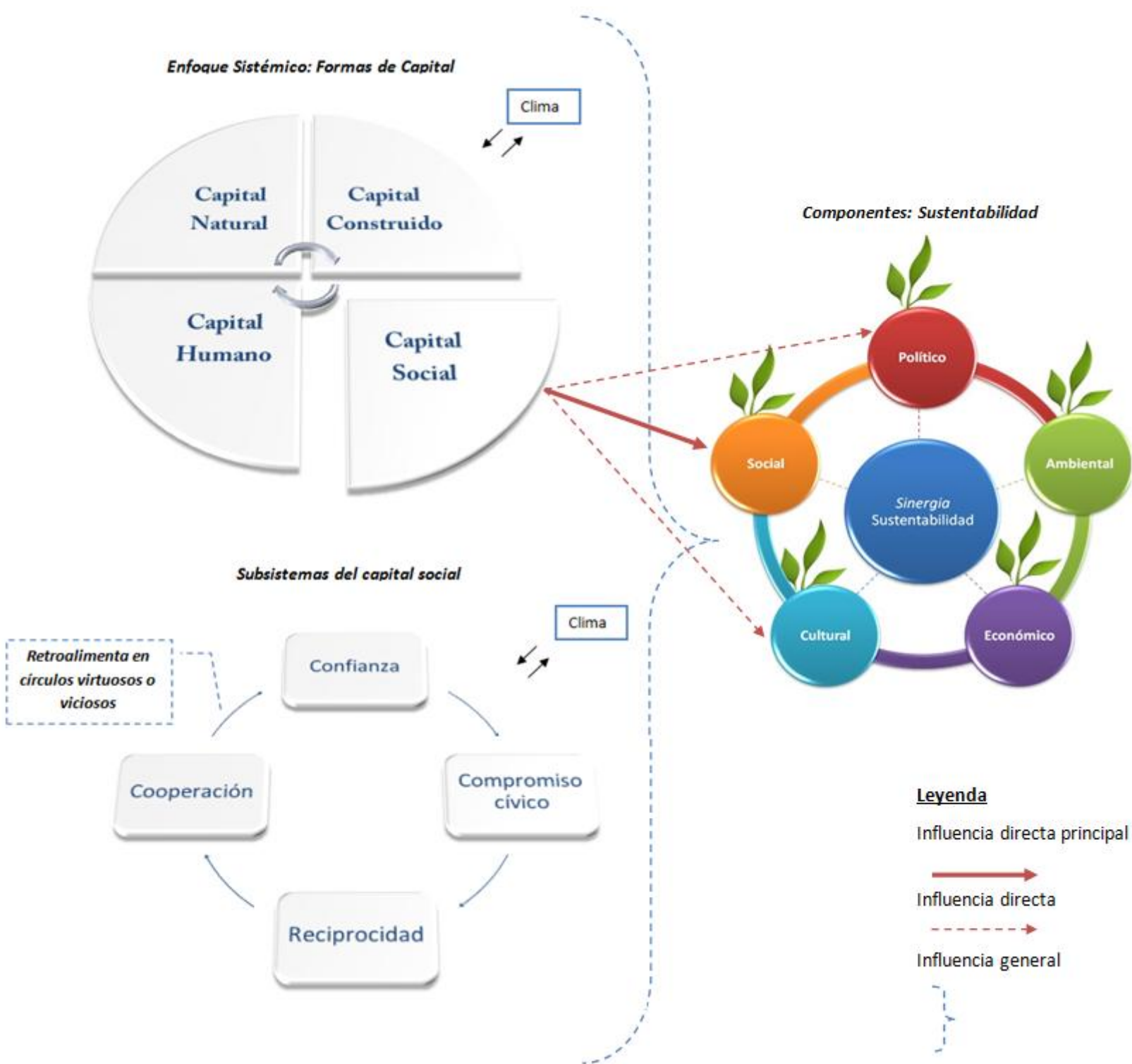
No obstante, el hecho de ser un sistema abierto no significa que no posea límites. Dicha delimitación podría ser territorial y/o conceptual. Es decir, para la primera forma tienen incidencia los límites geopolíticos del destino. A diferencia de la conceptual referida a una distinción estrictamente analítica y operativa. Aún así, no cabe duda que si de algo se caracteriza el turismo es por la dificultad de establecer límites claros. En este sentido, en un destino no solo tiene incidencia las presiones del contexto próximo o microentorno sino también las presiones del espacio emisor –lugar donde parten los turistas- y del contexto en general. En términos más prácticos, una catástrofe -en un territorio diferente al emisor y receptor-podría tener considerable influencia en un destino como también podría serlo una suba de precios del petróleo o inestabilidad económica a nivel supranacional. Al mismo tiempo, otra particularidad que define al capital social es su retroalimentación a través de círculos virtuosos o, a la inversa, por círculos viciosos. Y esto se debe a que las reservas de capital social tienden a ser autorreforzantes (Ramírez Plascencia, 2005; Etkin, 2007; Eduardo Jorge, 2008; Kliksberg, 2009b).

En definitiva, estamos frente a un sistema particularmente complejo. Cabría preguntarse ¿Ello no exige diagnósticos que comprendan -o mejor dicho intenten comprender- la complejidad? En tal sentido, se presenta aquí el análisis del capital social comunitario como una manera de incorporar variables socioculturales de gran relevancia en un análisis situacional. Puede existir un gran acervo patrimonial –natural y cultural-, grandes cuantías de capital para invertir e incluso gente muy cualificada en un destino pero si no existe participación e involucramiento de la comunidad, predisposición para cooperar en la

¹¹ Es decir, alcanzar determinados resultados por vías diferentes.

cadena de valor e interés y confianza en la actividad turística difícilmente exista un desarrollo turístico en términos “sostenables”.

Gráfico 3: Influencia del capital social a la sustentabilidad. Enfoque macroscópico



Fuente: Elaboración propia

2.2- Resumen: Importancia del capital social comunitario

A lo largo del presente trabajo se fue afirmando la importancia de analizar el capital social. A modo resumen (integrador) y con el objeto de facilitar su comprensión, a continuación se darán razones de por qué se habría que analizar y estimular el **capital social comunitario**¹².

Su análisis permite diagnosticar el nivel de compromiso cívico. Dicha información puede ser utilizada para adoptar estrategias que estimulen y fomenten la participación cívica, una de las premisas clave del empoderamiento (Durstun, 2000; Macbeth, 2004; Kliksberg, 2009b). En tal sentido, y como se afirmó anteriormente, el desarrollo solo es posible y sustentable en la medida que la sociedad o grupo son los diseñadores y actores de ese proceso (Sandoval Forero, 2002).

Porque su análisis permite estudiarla aptitud y actitud de un destino para con el desarrollo turístico. Teniendo como premisa que toda comunidad no quiera desarrollarse turísticamente y que todas las comunidades no están preparadas para ello - considerando su tejido social e involucramiento cívico-, el análisis del capital social comunitario permite complementar los análisis de pre-desarrollo (Lorenzelli, 2003; Macbeth, 2004; Claiborne, 2010; Cacciutto, 2010).

Porque aquel actor que potencia el capital social comunitario presenta mejores condiciones de desarrollo: Diversos autores han demostrado que potenciar el capital social comunitario favorece a inducir el desarrollo. Desde esta perspectiva el desarrollo local es una variable dependiente del capital social. Cabe recordar que el resultado de la inducción dependerá de la sinergia para con el resto de las variables (Gallicchio, 2004; Richards y Wilson, 2005; Merinero Rodriguez, 2008; Claiborne, 2010; Cacciutto, 2010).

Porque puede servir para diagnosticar y desarrollar estrategias vinculado a la cooperación en la cadena de valor turística: Tal como se dijo anteriormente, el Turismo está atravesado por múltiples actores y, de hecho, puede que la cadena de valor esté geográficamente dispersa. En orden de trabajar la cohesión y la cooperación,

¹²Leáse que se afirma capital social comunitario y no cualquier otra forma.

estimular el capital social puede ser una alternativa importante, afectando en definitiva la competitividad del destino (Medalye, 2002).

En este marco, y a partir de lo expresado, el capital social es un factor relevante de la sustentabilidad social.

2.3- Capital social en los diagnósticos

Tal como se dijo en un principio no existen muchos estudios y análisis actitudinales, dentro de la actividad turística, centrados en la etapa de pre-desarrollo. En numerosas ocasiones se presume que la comunidad local está deseosa de participar e, incluso, que todos están en igualdad de condiciones de hacerlo. En este sentido, algunos analistas han visto en el análisis del capital social comunitario una manera de indagar la disposición de un municipio-comuna para encarar un proceso de desarrollo (Claiborne, 2010).

El hecho es que así como coexiste una diversidad de definiciones del capital social- y de los diferentes componentes que lo conforman- también hay diferentes formas de medirlo (Arriagada, 2003). Pero aún así existe consenso académico en que existe una necesidad creciente de hacer operativo el concepto en lo que respecta con fines relacionados con la investigación y para programas y proyectos públicos y privados (Lorenzelli, 2003; Iisakka, 2007).

De esta manera, dentro de las formas de medición más populares, se puede identificar la propuesta del Banco Mundial (2002) denominada “Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social”. Dicha metodología fue diseñada en el 2002 y se aplicó en diversos países tales como Ghana, Bolivia, Tanzania, entre otros. Consiste en una serie de preguntas para posteriormente integrarlas al sistema de Encuestas de Niveles de Vida (ENV). Otro antecedente interesante es el denominado “Measuring Social Capital. An Australian Framework and Indicators” realizado por el “Australian Bureau of Statistics (ABS)”. Dicha metodología fue aplicada a mediados del 2004 y posteriormente desarrolló un marco estadístico en función de indicadores (Australian Bureau of Statistics, 2004).

Asimismo, y sin objeto de agotar la nómina de formas de análisis, unas de las formas más atractivas y aplicables son la propuesta por Mercedes Camarero Rioja para medir el capital social disponible en Andalucía y en Cataluña (Camarero Rioja, 2010) y la de José Antonio Pérez Rubio y Javier Monago Lozano (2005) para analizar dos comunidades

rurales de Extremadura, España. Ambos trabajos, con sus diferencias, intentan construir a partir de una serie de preguntas índices que estimen la situación del capital social.

En este marco, se puede afirmar que la mayoría de las metodologías utilizadas se basan, en definitiva, en cuestionarios y entrevistas; algunos de los cuales se enfocan a la comunidad en general y otros a hogares y organizaciones. El hecho es que del procesamiento de la información obtenida por estos medios se pueden obtener una serie de indicadores para su posterior análisis. Pero ello no queda ahí, su objeto es que sirva como insumo para la toma de decisiones y su consecuente desarrollo de estrategias.

Asimismo, una forma interesante de extraer conclusiones más oportunas es la clasificación del capital social en función de categorías. En tal sentido, y a modo de resumen de la bibliografía existente, o por lo menos parte de ella, se sugieren las siguientes formas de clasificar el capital social:

Gráfico 4: Tipos de Capital Social

<i>Tipos de Capital Social</i>	<i>Significado</i>
Capital social lazo, aglutinante o también conocido como “bonding”	Se trata de un tipo de capital social cuya característica principal es que las relaciones se dan entre grupos homogéneos. Su utilización abarca en general grupos excluyentes cuya forma de capital se asemeja más bien a un capital privado. Asimismo, está representado generalmente por las relaciones entre familia, vecinos y amigos (Eduardo Jorge, 2008; Lorenzelli, 2003; Camarero Rioja, 2010).
Capital social puente, vinculante o “bridging”	Con esta categoría se hace referencia a las conexiones entre individuos y grupos heterogéneos de una misma comunidad. Se tratan, en general, de grupos incluyentes cuya figura del capital social se asemeja más a un bien público. Se trata entonces, de un capital social que “tiene puentes”. En tal sentido, y pensando en términos comunitarios, el capital social lazo o “bonding” debe ser visto como un primer paso pero no suficiente. Para el desarrollo comunitario se debe fortalecer también el capital social que vinculante o “bridging” (Obs. Cit.).

Capital social eslabon o “linking”	Michael Woolcok agrega esta categoría. Justifica que en el capital social vinculante o “bridging”, a pesar de haber interacciones entre grupos heterogéneos, existe una distribución simétrica de poder entre esos grupos. Agrega, por ello, una categoría que engloba a aquella red de relaciones en donde existen grupos en distintos espacios de acción y de poder. Se utiliza generalmente para designar las conexiones externas o extracomunitarias o aquellas dentro de una misma comunidad pero con relación asimétrica de poder (Atria, 2003; y Michael Woolcok (1998) citado en Lorenzelli, 2003).
Capital Social Formal	Refiere a las redes y asociaciones constituidas sobre bases organizativas identificables. Se caracterizan por tener una estructura, procedimientos, autoridades, normas formales, etc. (Ramírez Plascencia, 2008).
Capital Social Informal	En oposición al anterior, remite al amplio espectro de la convivencia social que carece de formalidades. Es el caso de comidas familiares, una charla entre vecinos, etc. (Ob. Cit.).
Capital Social vuelto hacia adentro	Se tratan de redes egocentradas que apoyan específicamente los intereses particulares de los miembros que integran una estructura social (Ob. Cit.).
Capital Social vuelto hacia afuera	Se tratan de las relaciones existentes en un grupo caracterizadas por ser abiertas y permeables a otros. Como tal pretenden promover el interés público. Son incluyentes (Ob Cit).
Forma particularizada o “Close-tie social capital”	Definición similar al capital social aglutinante o “bonding”. En otras palabras, se trata de una forma de capital que se da en grupos similares y próximos entre sí. Dicha categoría se puede utilizar para caracterizar las variables del capital social. Es decir, existe la confianza particularizada frente a la confianza generalizada, la reciprocidad particularizada frente a la generalizada, etc. (Macbeth, Jim y otros, 2004; Eduardo Jorge, 2008;)
Forma generalizada o “Generalised network-ties”	Aquella formada “hacia la mayoría de las personas” e instituciones, con los cuales no se tiene o se tiene poco vínculos directos (Obs. Cit.)

Fuente: Elaboración propia.

Cabe aclarar que ninguna de estas categorías existe como tal. Así, puede que en un grupo se den dos formas –opuestas- al mismo tiempo o incluso que su complejidad impida adjudicarle una categoría. La clasificación aquí propuesta obedece simplemente a una finalidad analítica y operativa.

2.4- Entrevistas a referentes en el tema

A los fines de complementar la información obtenida por fuentes secundarias -descripta precedentemente- se consideró oportuno realizar entrevistas en profundidad a referentes en el tema. En este sentido, no solo se buscó dar a conocer información obtenida de primera mano sino también obtener, con ello, un mayor grado de validez a las afirmaciones expuestas en la presente investigación.

No obstante, cabe aclarar, que el número de entrevistas que se obtuvieron no fue numeroso. Y esto se debió a la temporada en la cual la presente tesis se llevó cabo fue de receso de verano. Aún así, se pudo acceder a dos personas que se caracterizan por ser de referencia en el tema. El primero de ellos es el Dr. José Gilli quien es Doctor en Ciencias Económicas y que, entre otras cosas, realizó un estudio en varias universidades de la Argentina acerca de los contenidos éticos en las carreras de administración, entre ellos el capital social.

Por el otro lado también se entrevistó a Jorge Etkin quien es graduado en Administración y profesor titular de Dirección General en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Además ha sido consultor en programas de desarrollo a través de organismos internacionales y cuyo aporte más cercano al tema en cuestión lo hace a través de su libro “Capital Social y Valores en la Organización Sustentable”.

De esta manera, se realizaron ambas entrevistas en los meses de diciembre de 2011 y enero de 2012 respectivamente. Se trató de entrevistas personales, abiertas y semi-estructuradas (Marradi y otros, 2007) y donde se incentivó a que tuvieran un carácter reflexivo y dialógico.

Entrevista 1: José Gilli

El encuentro se inició a través del dialogo relacionado con la incorporación de temas vinculado con la ética en universidades del país. En este sentido, el entrevistado resaltó la ausencia prácticamente de materias específicas relacionado con la ética. Incluso agregó el carácter limitado tanto de los perfiles como de los programas de las carreras en lo que respecta a la responsabilidad social, valores y capital social.

En estas condiciones, la conversación avanzó a las maneras en que se puede estimular el capital social. Desde la perspectiva de Gilli, una de las vías para ello es a través del fomento de la responsabilidad social. Y ello se puede lograr con el estímulo de las compras locales, ofreciendo información pertinente y veraz al consumidor y, fundamentalmente, a través de la capacitación al personal.

Recalcó, por otro lado, la importancia de las organizaciones gubernamentales en este marco de discusión. Son estas quienes tienen un rol fundamental en lo que hace al desarrollo local y al fomento del capital social. Luego de citar algunos antecedentes en Brasil, destacó la importancia de que aparezcan los elementos locales en el desarrollo. Considera que la articulación de los municipios con el resto de los niveles gubernamentales y el respeto de la autonomía son vitales para este proceso. A su vez, no deja de lado la complejidad que caracteriza a este tipo de organizaciones. Hoy, los cambios políticos, las características de la burocracia, entre otras cosas, hacen que se dificulte el estímulo del capital social.

Finalmente, resalta el papel de las organizaciones del tercer sector que por sus fines son las que mayor contenido social poseen. Ellas son partes del capital social y por ello deben estar administrada de tal manera que garanticen total transparencia.

Entrevista 2: Jorge Etkin

En esta entrevista el dialogo comenzó refiriéndose al por qué, durante las dos últimas décadas, se empieza hablar de capital social. De esta manera, Etkin explicó que el capital social es un concepto que viene en el marco de discusión del desarrollo social. Agrega que se ha demostrado que las sociedades que tienen lazos constituidos, valores compartidos, confianza y altos grados de cohesión han mostrado mejor desempeño que aquellas que se preocuparon por satisfacer intereses de cada actor accionando aisladamente.

En cuanto al concepto de capital social, el entrevistado afirmó considerarlo como una capacidad, una capacidad diferente. Cita el ejemplo de así como hay empresas que pueden producir a muy bajos costos u otras que tienen la capacidad de adaptarse rápidamente a los cambios del contextos, otros poseen gran acervo de capital social. Lo define así entonces como una capacidad creativa. Agrega, por otra parte, que el capital

social también es una magnitud. “mucho, poquito o nada” y sostiene, de hecho, que existe una magnitud por debajo de la cual la organización no tiene sentido.

Ahora bien, en la entrevista también surgió el interrogante sobre cómo se compone esta capacidad. En este sentido, Etkin plantea que un primer componente es la idea de que se crece con los demás; lo que implica una disposición a creer en lo que afirma “el otro” – confianza-. Otro componente que destaca es el de red. Dicho componente se define en función de cómo se relacionan y conectan las personas, “Es el estar conectados”. Afirma, también, la importancia de la sociabilización del conocimiento en esa red. Así surge otro componente que es el diálogo como una forma de estar unidos. Resalta la importancia del componente cultural del capital social a través de los valores compartidos y la sinceridad.

En este marco, parte de la entrevista también estuvo dedicada al concepto de desarrollo sustentable. En este punto, el entrevistado sostiene que la idea de sustentabilidad no es una meta, “sino un estado de cosas, un clima”. Considera que es la visión de largo plazo y el actuar pensando que ese accionar debe ser reconocido y legitimado por el colectivo. Y agrega, además, que dentro de la idea de la sustentabilidad también está la idea del automantenimiento.

Finalmente, también se trató la interrelación del capital social con la sustentabilidad. En tal sentido, Etkin planteó **que es el capital social el que crea la condición para que algo se pueda sostener**. Afirma de hecho, que cuando el capital social está sustentado en valores que promueven la colaboración y el buen clima es más posible lo sustentable. No obstante, afirma que lo sustentable no es una garantía, sino una posibilidad.

Frases de Etkin surgidas en la entrevista:

“La idea de que uno se desarrolla con los demás”

“El capital social te agrega un potencial que supera tus limitaciones”

“Si la idea de la felicidad o de la idea de la plenitud es llegar más allá de, no sé qué pero más allá de, más vale que tengas un copiloto”

“¿Un anillo de oro que tiene de sustentable? Eso no es sustentabilidad, eso es ostentabilidad”

“El capital social crea la condición para que eso se pueda sostener”

“Lo sustentable no es gratis. Hay capital social cuando hay una actitud”

“Lo virtuoso y lo perverso no es un boca-river. La realidad es bien compleja. No creo que lo perverso sea un error”

“Al capital social lo doy presupuesto en la condición humana pero no lo doy tan por supuesto en el quehacer cotidiano”

“El último vagón no está delante de la locomotora”

Capítulo tres

ESTUDIO DE CAMPO



Fuente: Caloi citado en Universidad Nacional de Cuyo (2011)

-Ella está en el horizonte- dice Bernardo Birri- Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré,

¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar

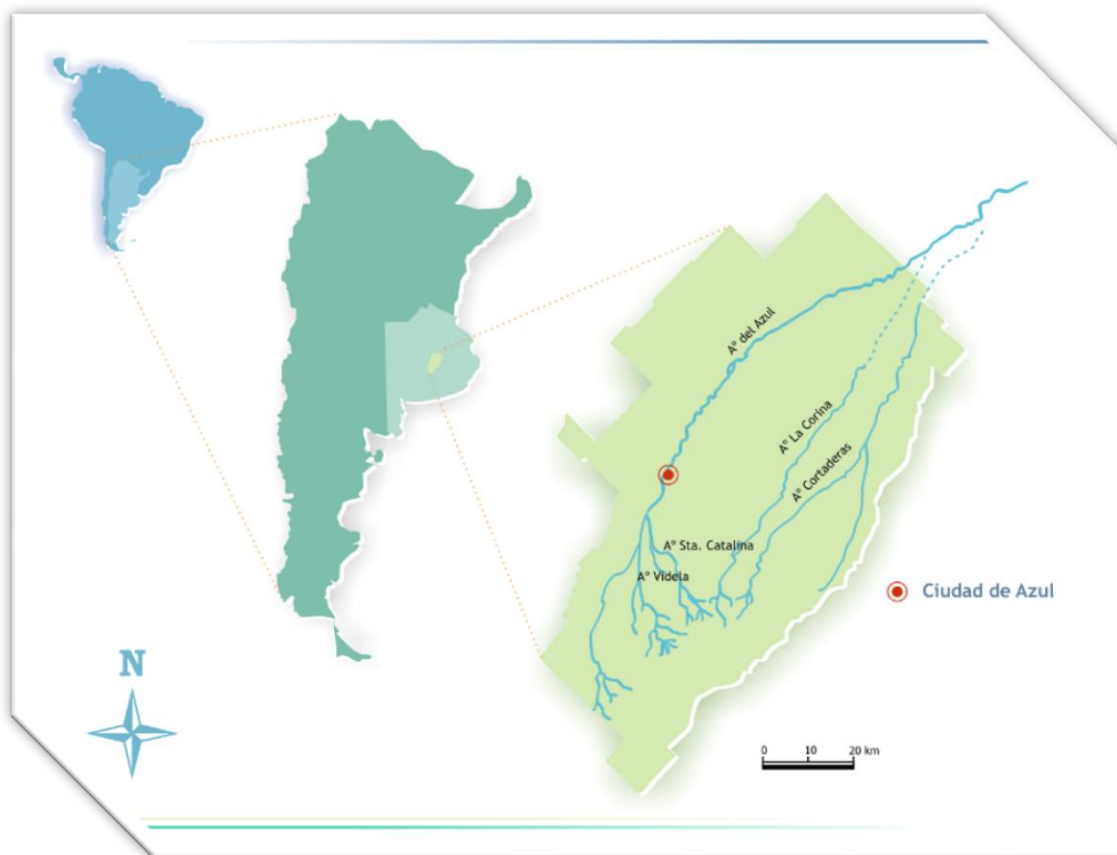
Eduardo Galeano (1994)

3.1- Contextualización: Ciudad de Azul

Otro de los objetivos que se propuso la presente investigación está relacionado con la praxis del capital social. En este sentido, y tal como se enunció anteriormente, uno de los grandes desafíos que se presentan aún es hacer operativo lo afirmado desde la teoría. Si bien es cierto que existen casos en donde se han realizado abordajes prácticos, pareciera existir cierto consenso académico en que aún falta mucho por recorrer. Por esta razón, el capítulo tres estará dedicado a realizar una aproximación práctica y efectuar un aporte en tal sentido.

En lo que refiere a la sede de estudio de campo la ciudad elegida es Azul. Dicha localidad se ubica en la zona central de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Abarca una superficie de 654.025 ha y tiene una población de 65.280 (INDEC, 2010). Esta localización no es un dato menor ya que le otorga una posición estratégica dada la proximidad a grandes centros urbanos de la provincia. Es el caso de Capital Federal, La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca, todos ellos en un radio de 300 km aproximadamente (Sánchez, 2009).

Gráfico 5: Ubicación de la ciudad de Azul.



Fuente: Instituto de Hidrología de Llanuras (2010)

En lo que respecta a su fundación, esta se remonta a finales de 1832 con una expedición al mando de Pedro Burgos. Asimismo, su expansión se basó en la construcción de las líneas de fortines -al igual que gran cantidad de poblados bonaerenses- para ganar tierras a los aborígenes. Azul, cuyo nombre deviene de la traducción al castellano de “Callvú Leovú”¹³, tiene un clima templado con tierras fértiles útiles para fines agrícolas-ganadero al mismo tiempo que su partido se combina con sierras pertenecientes al Sistema de Tandilia (Portal: Azul es Turismo, 2011).

En este marco, y en lo que refiere a lo estrictamente turístico, se trata de un municipio cuya oferta varía de lo cultural a lo natural. En el primer grupo se puede destacar el crecimiento intensivo de los eventos y fiestas tales como la Fiesta Nacional de la Vaca, el Encuentro Internacional Moto turístico, la Fiesta Nacional de la Miel, Otoño Azul, entre otros.; así como también la puesta en valor de su arquitectura con las obras del arquitecto Salamone, el Paseo Bolívar, etc. Por otra parte, y sin objeto de agotar la nómina, es preciso mencionar que entre los atractivos más solicitados identificamos el Monasterio Trapense y su Catedral, es decir turismo religioso. Asimismo, dentro de los atractivos preferidos, identificamos aquellos que están directamente vinculados con la naturaleza tales como “Boca de la Sierra”, el Balneario y el Parque Municipal (Gandolfo, 2009; Vazzano, 2011).

No obstante, uno de los sucesos más relevantes, en lo que refiere a la actividad turística en Azul, fue el nombramiento, en 2007, como “Ciudad Cervantina de la Argentina” por el Centro UNESCO Castilla-La Mancha. En homenaje a ello, todos los años en el mes de noviembre y durante diez días aproximadamente, se realiza un evento multiartístico. De ahí que se haya visto incrementada su demanda, especialmente durante el mes de noviembre (Turchetta, 2010).

Por último, para dar un pantallazo general y contextualizar de que municipio turístico se está hablando, cabe mencionar que para 2009 la ciudad contaba con alrededor de 700 plazas¹⁴ con una ocupación media del 41.5%¹⁵ (Sánchez, 2009). Otro dato a tener en

¹³ Así es como los aborígenes “Pampas” nombraban al arroyo.

¹⁴ Dicha estimación incluye todo tipo de hospedaje excepto camping.

cuenta es que aún se trata de una localidad donde la actividad turística no está consolidada y que, como se verá a posteriori, a partir de la opinión de los residentes, presenta diversas falencias de orden público-privado.

Sin objeto de finalizar aquí su descripción, a continuación se abordará la ciudad de Azul a partir de una propuesta de diagnóstico situacional del capital social. Dicho análisis no pretende ser definitorio y exhaustivo sino más bien exploratorio. Un estudio que persiga ser exhaustivo para ello debería, además de tomar una muestra considerable, abordar las organizaciones y su interacción y relación. Es decir, si existe confianza, cooperación, compromiso cívico (por ej. a través de la Responsabilidad Social) y reciprocidad también a nivel organizacional.

Pero en este caso en particular ese no fue el objetivo. La presente investigación se propuso brindar una forma de cómo operacionalizar el capital social de forma práctica y operativa. Y para ello, se diseñó un cuestionario exclusivamente para residentes. En este sentido, dicha delimitación obedeció exclusivamente a la ausencia de un equipo de investigación y, al mismo tiempo, por no contar con los fondos necesarios para solventar una investigación de mayor magnitud.

En lo que respecta al diseño del cuestionario, se tomó como modelo, aunque no en su totalidad, el realizado por Australian Bureau of Statistics (2004) titulado “Measuring Social Capital. An Australian Framework and Indicators”, el utilizado por Mercedes Camarero Rioja para medir el capital social disponible en Andalucía y en Cataluña (Camarero Rioja, 2010) y el utilizado por José Antonio Pérez Rubio y Javier Monago Lozano para analizar dos comunidades rurales de Extremadura, España (2005). El cuestionario se diseñará de tal manera con el fin de que se puedan obtener resultados numéricos para cada factor de análisis (variables). La idea es que previo procesamiento bajo el programa SPSS 17.0, se pueda definir un modelo que permita ilustrar una aproximación de la situación actual del capital social en la ciudad.

Siguiendo esta línea de ideas, la presente tesis considera residente a aquella persona que reside en la ciudad de Azul por 5 o más años y cuya edad es superior a los 18 años. Asimismo, y considerando como acceder a la muestra objetivo, se tomó la decisión de

¹⁵ A pesar de contar con estos datos, es preciso señalar que unas de las grandes falencias que se presentan a nivel municipal es la ausencia de estadísticas sistemáticas que permitan verificar cantidad de visitantes y sus respectivos perfiles. (Gandolfo Fernanda, 2009 tesis modelo admin)

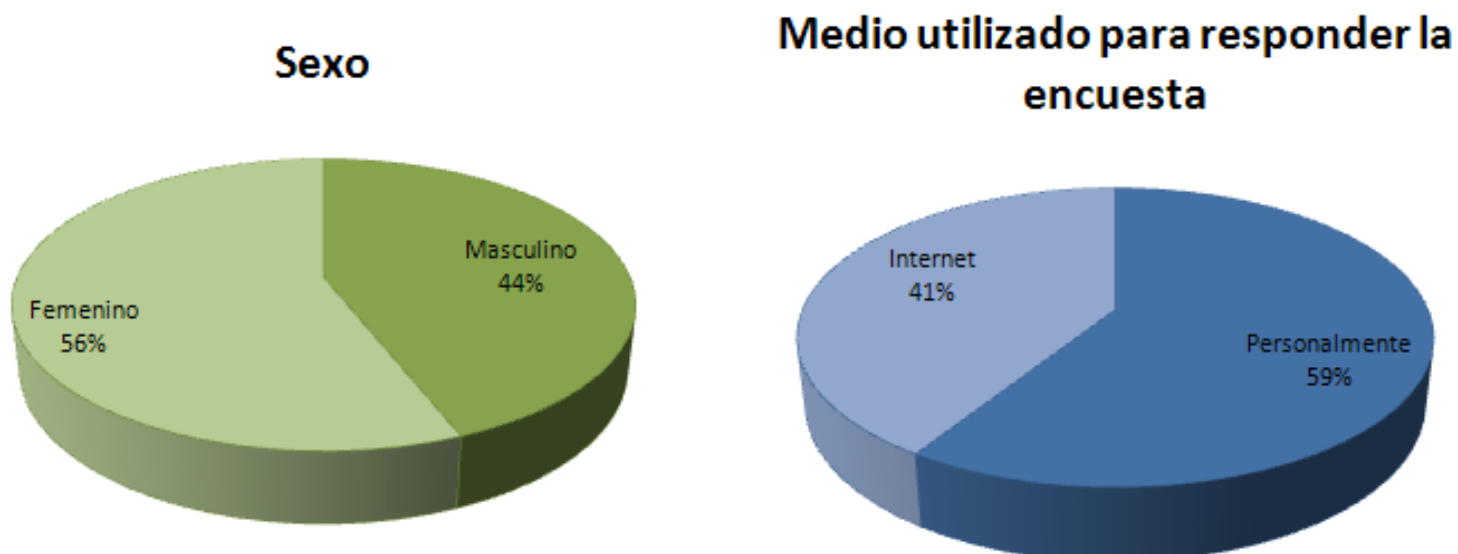
utilizar una doble vía. La primera, a partir de la colocación del cuestionario en internet -y la comunicación del mismo a través de e-mails y Facebook- y, la segunda, a través de una encuesta personal. Para ambos casos se trató de una encuesta auto administrada. Es decir, fue la misma persona quien leyó y respondió las preguntas por su cuenta y en el tiempo que deseaba.

Por otro lado, en lo que refiere a la determinación de la muestra, las conclusiones arribaron que, para garantizar representatividad, la muestra debería ser, como mínimo, de 73 encuestas. (Para ver la metodología ver Anexo). En lo que refiere a esta investigación en particular se pudieron obtener un total de 166 encuestas durante un mes. Más precisamente se realizaron desde el 26 de diciembre de 2011 al 26 de enero de 2012.

3.2 Análisis del Capital Social

Los resultados de las encuestas demostraron que aproximadamente el 56% de las mismas corresponde a personas de sexo femenino y que el medio más utilizado para realizar el cuestionario fue personalmente. Asimismo, y en lo que refiere a la distribución muestral, se puede destacar que existe una edad promedio cercana a los 38 para los hombres y 40 para las mujeres.

Gráfico 6: Diferencia de Sexo y por Medio utilizado para responder la encuesta



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, lo parte más interesante del análisis empieza a surgir con la pregunta “¿Cuál es el primer sentimiento que se le viene a la mente cuando digo “Turismo en Azul”?”. En tal sentido existieron diversidad de respuestas, algunas de las cuales no calificarían como “sentimientos”.¹⁶ Tal es el caso de “crecimiento”, “positivo”, “falta difusión”, etc. El hecho es que no definir tal concepto se trató de una estrategia intencional del encuestador cuyo objeto fue analizar qué es lo que primero sentían cuando se les enunciaba “Turismo en Azul”, evitando intervenir con ello en lo mínimo e indispensable. Como parte de esa estrategia se elaboró una especie de metodología FODA o DAFO para el análisis.

Gráfico 7: Explicación de Metodología FODA o DAFO

Sentimiento Positivo	Sentimiento Negativo	Sentimiento de Indiferencia
Fortaleza: Sentimiento o expresión positiva referida a la situación actual del Turismo en Azul. Ej: Alegría, Tranquilidad, Prolijidad, etc.	Debilidad: Sentimiento o expresión negativao que hace alusión a una mala situación del Turismo actual en Azul. Ej: Dificultad, Mal explotado, Pobre, etc.	Indiferencia: Sentimiento o expresión que no es estrictamente positivo ni negativo. Posición Intermedia.
Oportunidad: Sentimiento o expresión positiva referida al futuro.: Ej Pujanza, Crecimiento, Desarrollo,	Amenaza: Sentimiento o expresión de rechazo hacia el Turismo. Ej: Invasión, Apatía, Rechazo, etc	

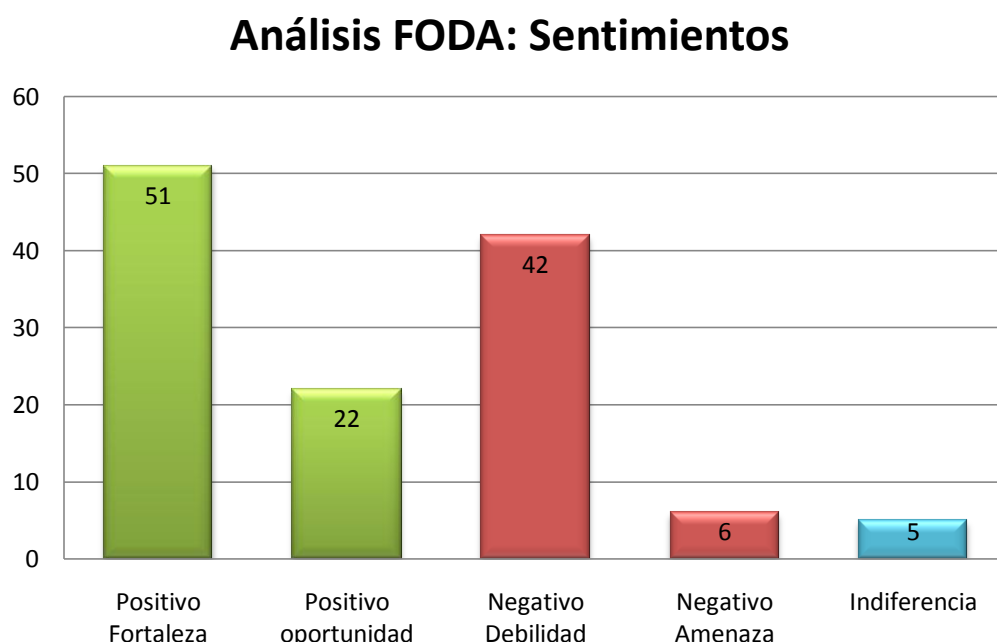
Fuente: Elaboración propia

En consecuencia, se pudo identificar que si bien son mayoría aquellos que poseen sentimientos o se expresan de manera positiva en lo que respecta al Turismo en Azul existe un gran porcentaje de los encuestados que hace alusión a un sentimiento negativo o describen una mala situación (Debilidad). En este sentido, de la lectura de los resultados se puede extraer que gran parte de los que distinguen debilidades, hacen alusión al bajo nivel de desarrollo turístico o a una mala gestión. No obstante, vale recordar que se trata de personas que si bien sienten o se expresan de manera negativa no rechazan la actividad turística. En este punto, aquellos que si lo hacen no significan un número importante. Tal es así que no superan un 5% del total de respuestas.

¹⁶ Cabe mencionarse que en ningún momento se les brindó un concepto o una aproximación de lo que es e implica un sentimiento. El objetivo fue que respondieran por lo que el encuestado interpretara por ello.

En este punto, cabría identificar cuáles son las características predominantes del grupo que tiene rechazo o apatía respecto de la actividad turística. En lo que refiere a diferencia de edad, el 100% de los que ven al turismo como una amenaza corresponde a la edad que va desde los 18 a los 49. Es decir, del segmento etario superior a los 50 años -que integra la muestra- no existe ningún caso en donde se rechace la actividad turística en la localidad. Asimismo, 5 de los 6 casos corresponden a personas de sexo femenino. Algo similar ocurre con los que ven debilidades en la situación actual turística donde el segmento etario se caracteriza por estar más presente en las personas que van de los 18 a 35 años.

Gráfico 8: Análisis FODA de sentimientos



Fuente: Elaboración propia

Cabe remarcar por otro lado, que existe un grupo de personas cuyo primer sentimiento se refiere a los beneficios que puede permitir la actividad turística de acá al futuro (Oportunidad). En estas condiciones, también se preguntó si están de acuerdo en que la localidad tiene potencial turístico. Para este caso debían responder en una escala del 1 al 5, siendo 1 que no estaban de acuerdo que Azul tiene potencial turístico y 5 su opuesto. En tal sentido, se obtuvo que la media se aproxima alrededor del punto 4, es decir un alto grado de consenso en que existe potencial turístico en la localidad. Pero, curiosamente,

se puede identificar que el promedio (o media) más bajo se da en el segmento etario que va de los 18 a 34 años.

Ahora bien, llegamos al punto donde comienza el análisis del capital social en específico. Para ello se elaboraron dos índices bajo dos metodologías respectivamente. En una primera instancia se ofrecerá el resultado aplicando la metodología utilizada por Mercedes Camarero Rioja (2010) con su correspondiente adaptación y modificación a las características propias de lugar y a las que el encuestador creyó conveniente. Para el segundo caso, es decir la “metodología 2”, se utilizó el criterio adoptado por José Antonio Pérez Rubio y Javier Monago Lozano (2005) para medir el capital social en dos comunidades de Extremadura. Al igual que el anterior, dicha metodología fue también adaptada y modificada.

Asimismo, como se podrá observar, las escalas en las cuales se darán los resultados serán diferentes. A los fines de su comprensión se aclara que para la Metodología 1 los valores de los índices van del 0 al 10. En este sentido, 0 significa un muy alto Capital Social negativo -donde no existe confianza, cooperación, reciprocidad ni comportamiento cívico- mientras que 10 lo contrario. De similar manera, para la Metodología 2, hay un nivel de capital social alto cuando el valor del índice está entre 0,76 y 1, un nivel medio-alto cuando el valor del índice está entre el 0,51 y 0,75, un nivel medio-bajo cuando el valor del índice está entre el 0,26 y 0,50 y un nivel bajo cuando la posición del índice se sitúa entre 0 y 0,25.

Gráfico 9: Índice Sintético del Capital Social en la ciudad de Azul

Indicadores	Metodología 1	Metodología 2
I.1 Confianza	5.82 _(1 al 10)	0.67 _(0 al 1)
P.1 ¿Qué confianza le generan los turistas?	66,8	0,74
P.2 ¿Qué confianza le generan los vecinos de su barrio?	77,1	0,77
P.3 ¿Qué confianza le genera el municipio?	28,9	0,49
P.4 ¿Qué confianza le genera gente de otras culturas?	68,0	0,73

P.5 ¿Qué confianza le genera su familia?	93,9	0,93
P.6 ¿Está de acuerdo en que se puede confiar en la mayoría de la gente?	40,4	0,56
P.7 En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que esta ciudad sea un mejor lugar para vivir?	32,6	0,49
I.2 Compromiso Cívico	4,34	0,54
P.1 Califique su grado de interés de participar de proyectos o iniciativas turísticas en la ciudad sin percibir dinero a cambio.	33,2	0,50
P.2 ¿Con que frecuencia semanal lee las noticias locales?	51,8	0,62
P.3 ¿Cómo califica el involucramiento político propio?	18,0	0,34
P.4 ¿Habla con sus amigos de los problemas que tiene la ciudad en general?	68,6	0,70
P.5 ¿Cree que la gente de la ciudad participa e interactúa más con el municipio?	45,8	0,58
I.3 Cooperación	2,5	0,35
P.1 ¿Cuál cree que es la predisposición de la gente para resolver los problemas de la misma comunidad?	16,9	0,41
P.2 ¿Realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización?	18,1	0,18
P.3 ¿Está de acuerdo con la afirmación?: “En Azul la gente de otra clase social y cultural no coopera para resolver los problemas de la ciudad”	34,3	0,48
P.4 En los últimos 6 meses ¿Colaboró junto con otras personas para solucionar algún problema del barrio o ciudad?	30,7	0,31
I.4 Reciprocidad	5,6	0,64
P.1 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul. ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelvan?	56,6	0,63
P.2 En relación a la pregunta anterior ¿Cree que hay diferencia en la devolución dependiendo en el barrio donde el documento se pierda?	37,9	0,51

P.3 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un turista ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva?	50,0	0,61
P.4 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un amigo ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva?	93,9	0,93
P.5 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? Si recibo ayuda de alguien debo en un futuro devolverle el favor aunque sea de diferente manera.	74,7	0,78
P.6 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? El municipio premia a quien colabore con él y sin exigir con ello dinero a cambio.	22,9	0,40
Índice del Capital Social	4.56_(1 al 10)	0,55_(0 al 1)

Fuente: Elaboración propia

Como se podrá observar, el índice extraído bajo la metodología 1 no supera el nivel 5 o lo que es lo mismo existe un capital social medio-bajo. Por el otro lado, el índice expuesto por la metodología dos, es ligeramente superior a la mitad, lo que clasificaría como un índice medio-alto. Se puede resumir entonces, tomando las dos posturas, que el nivel de capital social es medio.

No obstante ello no parece ser muy positivo si tenemos en cuenta el bajo promedio observado en las variables de “Compromiso Cívico” y “Cooperación”. En estas circunstancias, un elemento llamativo es que los encuestados destacan un nivel muy bajo de predisposición de la gente para resolver los problemas de la comunidad y, al mismo tiempo, califican como muy bajo su involucramiento político propio. Además, solo el 18% realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización.

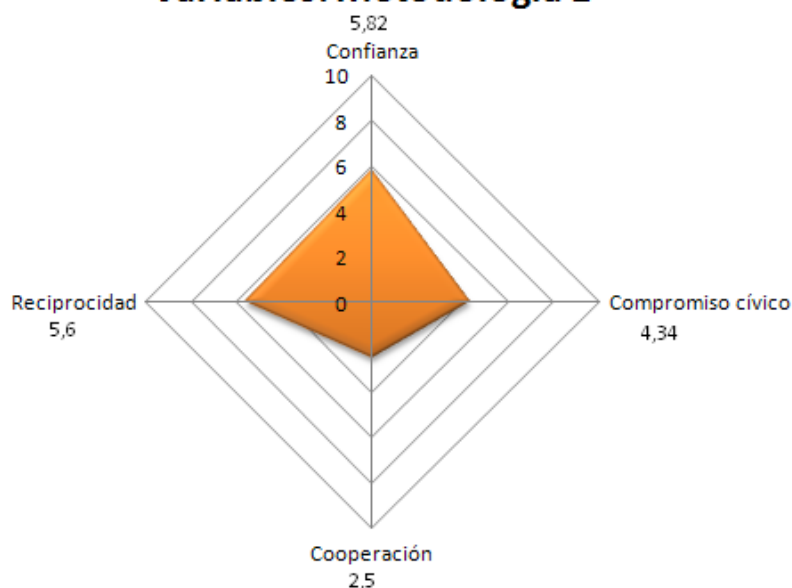
Siguiendo este orden de ideas cabría preguntarse las características que presentan las personas que realizan algún trabajo voluntario. En este sentido, se caracterizan por tener sentimientos positivos respecto de la situación turística actual (Positivo Fortaleza) y al mismo tiempo, la mayoría de ellos, ve con gran potencial turístico a la ciudad.

Por otra parte, es oportuno destacar los bajos resultados que se dieron en lo que respecta a la relación residente-municipio. De esta manera, dentro de los índices más bajos de la

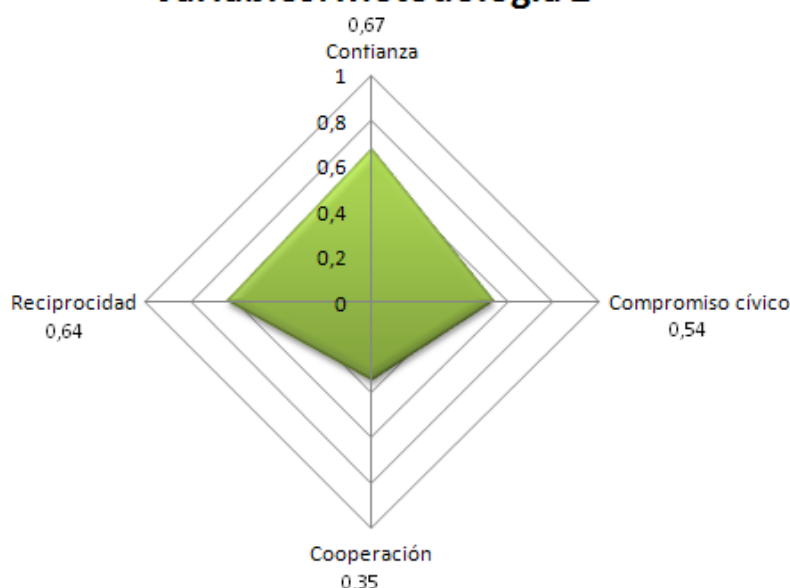
variable confianza se encuentra el referido a la confianza que el municipio le genera al residente. A esto se le suma los bajos valores obtenidos en la variable reciprocidad. En otras palabras, los encuestados resaltan, en términos generales, que el municipio no premia a quien colabore con él.

Gráfico 10: Resultados por variable para ambas metodologías

Variables: Metodología 1



Variables: Metodología 2



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, basándonos en las categorías sugeridas para describir el capital social (Véase capítulo dos) se puede soslayar la predominancia de las formas de confianza y reciprocidad particularizada. Es decir, aquellas interacciones y conexiones predominantes en grupos homogéneos y próximos entre sí. Es el caso de la familia, los amigos y vecinos. Sin embargo, ello no quiere decir la ausencia de las categorías generalizadas. Para el caso de la ciudad de Azul, tanto en la confianza como en la reciprocidad, los valores oscilaron en los niveles medios o incluso superiores; lo cual un carácter positivo a destacar.

En este marco, además, se destaca una importante presencia del capital social lazo o “bonding” y en menor medida del vinculante o “bridging”. Sin pretender brindar con ello conclusiones finales, se debe remarcar que tal como se dijo anteriormente, se trata una muestra cuyo capital social es intenso entre grupos similares; mientras que al mismo

tiempo conviven grupos, aunque en menor medida, que mantienen vínculos entre segmentos más bien heterogéneos.

3.3- Observaciones Complementarias:

- Los niveles más bajos encontrados en lo que refiere a la pregunta “¿Está de acuerdo con la afirmación: “Azul tiene potencial turístico?”” se hallaron en el segmento que va de los 18 a 34 años. A la vez, junto con aquellos que superaran los 65 años, son los que menos interés tienen en participar de iniciativas turísticas.
- En oposición al anterior, los niveles más altos en lo que refiere a la confianza particularizada y generalizada se encuentra en el segmento etario que va desde los 50 a 64 años. Asimismo, son los que poseen los niveles más altos de reciprocidad específica y generalizada y al mismo tiempo son el segmento donde se encontró los mayores índices de voluntariado. En tal sentido, constituyen así el segmento que mas promueve el capital social comunitario.
- El segmento etario que va desde los 18 a 49 años se auto-considera con bajo involucramiento político. En este sentido, y dentro del total de la muestra, son aquellos que muestran los menores índices.
- No se encontraron diferencias relevantes según género.
- Aquellos que poseen menor confianza hacia el municipio tienen bajos niveles de confianza generalizada y se caracterizan por tener un nivel bajo de interés en participar en iniciativas turísticas.
- Aquellos que sí tienen altos niveles en lo que refiere al interés de participar en iniciativas turísticas, poseen muy altos valores en la variable del potencial turístico de la ciudad, tienen una leve tendencia a tener sentimientos de la categoría “Positivo Fortaleza” y a la vez existe una tendencia en realizar voluntariado por encima de la media.

Conclusiones

No siendo numerosos los estudios abocados al análisis del capital social y el desarrollo turístico, esta investigación pretendió realizar un aporte desde el punto de vista teórico-práctico. Tal como afirma Kurt Lewin “no hay nada más práctico que una buena teoría” aquí se intentó -solo se intentó- realizar un abordaje desde esta perspectiva.

Por esta razón la presente investigación se dividió en tres grandes capítulos. El primero de ellos se limitó fundamentalmente a constituir parte del estado del arte de lo que se conoce como capital social, desarrollo turístico y sustentabilidad. Esos tres grandes ejes son abordados teniendo en cuenta el desarrollo local comunitario y de cuyo producto se interpreta a un capital social entendiéndolo como una capacidad colectiva y un desarrollo sustentable entendido en términos de libertades y no de necesidades.

En este sentido, se cree particularmente recomendable utilizar conceptos que consideren a los miembros de comunidad no como sujetos pacientes sino como agentes, es decir actores con capacidad para generar cambios. Así cobra el capital social, cuyo análisis también facilita adoptar estrategias que estimulen el empoderamiento; entendiendo que el desarrollo solo es posible y sustentable en la medida que la sociedad o grupo son los diseñadores y actores de ese proceso.

Como parte del segundo capítulo se trabajo la interrelación de los tres ejes mencionados anteriormente pero desde una óptica sistémica. El desarrollo, desde esta perspectiva, dependerá de la sinergia generada por una diversidad de variables o subsistemas y no a partir de una simple sumatoria de factores. Como tal, el capital social puede aparecer como input y, a la vez, como output del proceso de desarrollo.

Pero uno de las ideas centrales abarcadas en el presente trabajo es la hipótesis de que analizar el capital social es importante a la hora de planificar un desarrollo. Desde esta visión, el capital social constituye un factor de relevancia y una condición necesaria para la sustentabilidad. Puede existir un gran acervo patrimonial –natural y cultural-, grandes cuantías de capital para invertir e incluso gente muy cualificada en un destino pero si no existe participación e involucramiento de la comunidad, predisposición para cooperar en la cadena de valor e interés y confianza en la actividad turística difícilmente exista un desarrollo turístico en términos sustentables.

Finalmente, también se presentó al capital social como una manera de considerar la disposición de un municipio-comuna para encarar un proceso de desarrollo. En este sentido, y desde un punto de vista más empírico, se ofreció una manera práctica de abordar el capital social en un municipio. En otras palabras, a partir de estudiar variables como la confianza, la cooperación, la reciprocidad y el compromiso cívico se pudo llegar a una aproximación de la situación del capital social en la ciudad de Azul y elaborar, con ello, índices sintéticos.

Tomar decisiones y adoptar estrategias es un camino crítico para estimular círculos virtuosos, vínculos cada vez más “generalizados y “hacia fuera”. Son estos tipo de conexiones lo que permiten potenciar el capital social comunitario y crear mejores condiciones para que el desarrollo se de forma local y sustentable.

Bibliografía

ALBERTINI FIGUERAS, Javier Díaz (2003). “Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad”; *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*; compilador Atria, Raúl y otros; CEPAL, Santiago de Chile. Cáp. VIII pp 247-303

ÁLVAREZ SOUSA, Antón (2005). “La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras. Aspectos teórico-metodológicos”; *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 1, Facultad de Sociología, Universidad de A Coruña, España. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/cps/11308001/articulos/POSO0505130057A.PDF>. pp 57-84

ARRIAGADA, Irma (2003). “Aproximaciones conceptuales e implicancias del enfoque del capital social”; Ponencia en el marco de CEPAL - SERIE Seminarios y conferencias N° 31, Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza; Santiago de Chile. pp 13-29

ATRIA, Raúl (2003). “La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales”; Ponencia en el marco de CEPAL - SERIE Seminarios y conferencias N° 31, Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza; Santiago de Chile. pp 49-62

ATRIA, Raúl (2003). “Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo”; *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*; compilador Atria, Raúl y otros; CEPAL, Santiago de Chile. Cáp. XIX pp 581-590

AUSTRALIAN BUREAU OF STATISTICS (2004). “Measuring Social Capital An Australian Framework and Indicators”; Information Paper; Canberra, Australia. Disponible en: [http://www.ausstats.abs.gov.au/Ausstats/free.nsf/Lookup/13C0688F6B98DD45CA256E360077D526/\\$File/13780_2004.pdf](http://www.ausstats.abs.gov.au/Ausstats/free.nsf/Lookup/13C0688F6B98DD45CA256E360077D526/$File/13780_2004.pdf). pp 1-164

AZUL ES TURISMO –portal web- (2011). “Azul es historia”. Disponible en: <http://www.azulesturismo.com.ar/historia/>

BERTONCELLO, Rodolfo (2002). “Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas”; APORTES y Transferencias; Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/259/1/Apo2002a6v2pp29-50.pdf>. pp 29-50

BANCO MUNDIAL (2002). “Cuestionario integrado para la medición del capital social”; Grupo de expertos en capital social; Washington, EE. UU. Disponible en: <http://preval.org/files/00420.pdf>. pp 2-44

BANCO MUNDIAL (2008). “Programa de Pequeñas Donaciones del Banco Mundial para Organizaciones de la Sociedad Civil. “Los jóvenes hacen la diferencia”; Uruguay. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTURUGUAYINSPANISH/Resources/BasesUruguay06.pdf>. pp 1-10

BARBINI, Bernarda (2002). “El aporte del turismo al desarrollo local: condicionantes y posibilidades”; Faces, año 8, Núm. 14; mayo/agosto; Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UNMDP. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/97/1/FACES_n14_71-86.pdf. pp 71-86

BARBINI, Bernarda (2008). “Capital social y desarrollo. Aplicación de indicadores de capital social al ámbito turístico”; *Aportes y Transferencias*, vol. 12, núm. 2; Universidad Nacional de Mar del Plata. pp. 65-91

BERTONI, Marcela (2008). “Turismo sostenible: su interpretación y alcance operativo”; *Cuadernos de Geografía, Revista colombiana de Geografía*, n.º 17; Bogotá, Colombia. pp 155-163

BOURDIEU, Pierre (1986). “The forms of capital”; en *J. Richardson (Ed.) Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*; New York, Greenwood, 241-258.

CACCIUTTO, Maria Angel (2010). “La teoría del CAPITAL SOCIAL: análisis de sus aportes y aplicación a estudios turísticos orientados al desarrollo”; *Monografía de Graduació*; Universidad Nacional de Mar del Plata. pp 1-122

CAMAGNI, Roberto (2004). "Incertidumbre, capital social y desarrollo local: enseñanzas para una gobernabilidad sostenible del territorio"; *Investigaciones Regionales*. 2; Departamento de Economía, Management e Ingeniería Industrial; Milán. pp 31-57

CAMARERO RIOJA, Mercedes (2010). "Las relaciones sociales como recurso estratégico para el desarrollo de la sociedad. El capital social disponible en Andalucía y en Cataluña"; *Revista de Sociología*, Vol 95, No 4; Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Disponible en: <http://ojs.uab.cat/index.php/papers/article/view/80/236>. pp 887-910

CIOCE SAMPAIO, Carlos Alberto y otros (2007). "Acuerdo Productivo Local de base comunitaria y ecodesarrollo. Análisis de tres experiencias brasileñas"; *Estudios y perspectivas en Turismo*, Volumen 16, Núm. 2; Centro de investigaciones y estudios turísticos; Argentina. pp 216-233

CLAIBORNE, Petra (2010). "Community Participation in Tourism Development and the Value of Social Capital. The case of Bastimentos, Bocas del Toro, Panamá"; tesis de maestría; Gothenburg. Disponible en: http://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/22603/1/gupea_2077_22603_1.pdf. pp 1-79

CORAGGIO, José Luis (2003). "Las políticas públicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el Desarrollo Local?"; Ponencia presentada en el panel Construcción de poder político y gestión pública participativa en el ámbito local, del II Seminario Nacional Fortaleciendo la relación Estado-Sociedad civil para el Desarrollo Local, organizado por la CENOC-CEDES-UNGS. pp 1-11

COWAN ROS, Carlos (2008). "De la producción del capital social a la proyección de luchas simbólicas en el territorio. Estudio de caso de la Puna y Quebrada de Humahuaca." en *Territorios en construcción : actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. Cultura y Sociedad – CICCUS, Argentina. Disponible en* <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/Chachoterritorios.pdf>. pp 225-253

DURSTON, John (2000). "¿Qué es el capital social comunitario?", *serie Políticas Sociales*, N° 38, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas. pp. 1-44

DURSTON, John (2001). "Capital social – parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe"; *Conferencia: En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*; CEPAL; Santiago de Chile. pp 1-49

DURSTON, John (2002). "El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural. Diadas, equipos, puentes y escaleras"; CEPAL, Santiago de Chile. Cap. 1

EDUARDO JORGE, José (2002). "Cómo hacer funcionar la democracia Robert D. Putnam, con Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti. Making Democracy Work. Civic traditions in modern Italy (Princeton University Press, 1993)"; Argentina. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/63940825/Como-Hacer-Funcionar-La-Democracia>. pp 1-14

EDUARDO JORGE, José (2008). "Radiografía del capital social en argentina"; Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata; Argentina. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/informes_investigacion/jorge_1_informes_19invierno2008.htm

ETKIN, Jorge (2007). *Capital social y valores en la organización sustentable. El deber ser, poder hacer y la voluntad creativa*; Granica Adelphi, Buenos Aires, Argentina. pp 1- 423

FANTONI ALVARES, Daniela (2004). "Metodologías Participativas para la Formación del Capital Social y Desarrollo del Ecoturismo"; *En Travel Turisme revista digital de turismo de la Comunidad Valenciana*; Belo Horizonte, Mina Gerais. pp 1-16

FLORES GONZALES, Consuelo (2008). "Desarrollo local y turismo"; Instituto de Investigación y servicios de consultoría. Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Turismo. Disponible en: <http://www.turismoruralbolivia.com/img/DesarrolloLocal.pdf>. pp 1-8

FLORES, Margarita y RELLO Fernando (2003). "Capital Social: virtudes y limitaciones" *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*; compilador Atria, Raúl y otros; CEPAL, Santiago de Chile. Cap. VI pp 203-227

FOLADORI, Guillermo (2002). "Avances y límites de la sustentabilidad social"; *Economía, Sociedad y Territorio, vol. III, núm. 12*; Columbia University. pp 612-637

FORERO SANDOVAL, Eduardo (2002). "*El capital social: un paradigma en el actual debate sobre el desarrollo. Tendencias y problemas*"; Mexico. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Capital%20Social.pdf>. pp 1-24

FORNI, Pablo y otros (2004). "¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?"; *JSRI Research Report #35*; Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan. pp 1-16

FOUST RODRIGUEZ, David (2009). "Capital social, una espada de dos filos. Estudio sobre capital social en Atemajac de Brizuela, Jalisco"; Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara. México. pp 1-50

FUKUYAMA, Francis (2003). "Capital social y desarrollo: la agenda venidera"; *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*; compilador Atria, Raúl y otros; CEPAL, Santiago de Chile. pp 33-48

GALEANO, Eduardo (1994). *Úselo y tírelo*; Editorial Planeta Argentina; Buenos Aires, Argentina. pp 1-184

GALLICCHIO, Enrique (2004). "El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social"; Programa de Desarrollo Local Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH); Ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local, realizado por SEHAS en la ciudad de Córdoba, Argentina. pp 1-24

GALLOPÍN, Gilberto (2003). "Sostenibilidad y desarrollo Sostenible: un enfoque sistémico"; CEPAL- SERIE Medio ambiente y desarrollo, núm. 64; Santiago de Chile. pp 1-44

GANDOLFO, Fernanda Lorena (2009). "Modelo Administrativo Turístico Municipal"; *Tesis de grado*, Licenciatura en Turismo; Universidad Nacional de La Plata. pp 1-19

GEORGINA De Andrea, Nidia (2010). "Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿inconmensurables?"; *Revista Fundamento en humanidades*, N° 21; pp 53-66; Universidad Nacional de San Luis. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/184/18415426004.pdf>

GORDON, Sara (2006). "Confianza, reciprocidad y asociatividad: ¿relación indispensable para el desempeño institucional?"; *Estudios Sociológicos*, mayo-agosto, año/vol. XXIV, número 002; Distrito Federal, México. pp 397-421

GUIMARÃES, Roberto (1994). "Desarrollo sustentable: ¿Propuesta alternativa o retórica neoliberal?"; *Revista EURE*, Vol. XX, n. 61, Brasil. Disponible en:
www.utm.mx/temas/temas-docs/e0831.pdf. pp 31-47

GUIMARÃES, Roberto (1998). "La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo"; *Ambiente & Sociedade*, N° 2, primer semestre; Campinas, Brasil. pp 53-82

IISAKKA, Laura (2007). "Capital social: factor de competitividad y desarrollo social. Medición del capital social y aplicaciones"; Universidad del País Vasco – EUSTAT; Cursos de Verano – Uda Ikastaroak. 2007; Helsinki, Finlandia. pp 1-7

INDEC (2010). Población total por sexo e índice de masculinidad, según edad en años simples y grupos quinquenales de edad en la ciudad de Azul. Disponible en:
http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P2-D_6_49.pdf

INSTITUTO DE HIDROLOGIA DE LLANURAS (2010). "Ciudad de Azul". Disponible en:
<http://www.ihlla.org.ar/cihl2010/sede.php>.

JAFARI, Jafar (2005). "El turismo como disciplina científica"; *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 1; Department of Hospitality and Tourism. University of Wisconsin-Stout. pp 39-56

KLIKSBERG, Bernardo y SEN, Amartya (2009a). *Primero la Gente*; TEMAS; Buenos Aires

KLIKSBERG, Bernardo (2009b). "El capital social y la cultura. Las dimensiones postergadas del desarrollo"; *Más ética, más desarrollo*; TEMAS; Buenos Aires. Disponible en:
<http://www.redivu.org/docs/articulos/Las%20Dimensiones%20Postergadas%20Del%20Desarrollo%20-%20Bernardo%20Kliksberg.pdf>. pp 1-42

LORENZELLI, Marcos (2003). "Capital social comunitario y gerencia social"; VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública; Panamá. Disponible en
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047525.pdf>. pp. 1-17

MACBETH, Jim y otros (2004). "Social Capital, Tourism and Regional Development: SPCC as a Basis for Innovation and Sustainability"; *Current Issues in Tourism*, Vol 7, N°6. pp. 502-522.

MARRADI, ARCHENTI Y PIOVANI (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*; Emecé.

MEDALYE, Jacqueline (2002). "A Study of Social Capital and Sustainability in the Canadian Tourism Sector"; Canadá. Disponible en:
<http://pi.library.yorku.ca/dspace/bitstream/handle/10315/2787/sc-tourism.pdf>. pp 1-45

MERINERO RODRIGUEZ, Rafael (2008). "Micro-cluster Turísticos: El Papel del Capital Social en el Desarrollo Económico Local" en Revista de Estudios Empresariales, Segunda Época, Núm. 2, Universidad Pablo de Olavide. pp 67-92

MILLÁN, René y GORDON, Sara (2004). "Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas"; *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4; Instituto de Investigaciones Sociales; Universidad Nacional Autónoma de México. pp 711-747

MONAGO LOZANO, Javier y PÉREZ RUBIO, José (2005). "Una aproximación al estado del Capital Social en dos comunidades rurales de Extremadura: Logrosán Y Cañamero"; *Cuad. de Geogr*, 78; Valencia. pp 255-276

MORIN, Edgar (1994). "Introducción al pensamiento complejo"; GEDISA; Barcelona. Disponible en:
http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf. pp 1-84

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO –PNUD- (2010). "Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2010. Desarrollo humano en Argentina: trayectos y nuevos desafíos"; Argentina. pp 1-184

PORTES, Alejandro (1998). "Capital Social: sus orígenes y aplicación en la sociología moderna"; en Carpio, Jorge e Irene Novacosvsky De igual a igual; El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales; SIEMPRO/FLACSO, Fondo de Cultura Económica, Argentina.

RAMÍREZ PLASCENCIA, Jorge (2005). "Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam"; *Acta Republicana Política Y Sociedad*, Año 4, Número 4. Universidad de Guadalajara. pp 21-36

RICAURTE QUIJANO, Carla (2009). "Manual para el diagnóstico turístico local. Guía de planificadores"; Escuela Superior Politécnica del Litoral; Ecuador. Disponible en: <http://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/123456789/8300/4/Manual%20de%20diagn%C3%B3stico%20tur%C3%ADstico%20local.pdf>. pp 1-50

RICHARDS, Greg y WILSON, Julie (2005) "Social capital, cultural festivals and tourism in Catalunya" en Revista Turismo y Sociedad. Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras, Universidad Externado de Colombia. Disponible en: <http://foros.uexternado.edu.co/ecoinstitucional/index.php/tursoc/article/view/2245/1988>.pp 170-181

RÍOS CÁZARES, Alejandra y RÍOS FIGUEROA, Julio, (1999). "Capital social y democracia: Una revisión crítica de Robert Putman"; *Política y Gobierno*, vol. VI, núm. 2. pp 513-528

SALVADOR LAVADO, Joaquín –Quino- (2001). *Esto no es todo*; Ediciones de la flor; Argentina.

SÁNCHEZ, José Luis (2009). "Reserva Natural Boca de las Sierras: Potencialidades para su desarrollo turístico en el Partido de Azul"; Tesis de grado, Licenciatura en Turismo; Centro Regional Azul, Universidad Nacional de La Plata. pp1-50

TRONCOSO, Claudia Alejandra (2008). "Turismo, desarrollo y participación local. La experiencia de Quebrada de Humahuaca Jujuy. Argentina"; *Aportes y Transferencias*, vol. 12, núm. 2; Universidad Nacional de Mar del Plata. pp 110-130

TURCHETTA, Francisco (2010). "Un antes y un después. Cambios en la actividad turística de la ciudad de Azul a partir de su declaración como Ciudad Cervantina"; Tesis de grado, Licenciatura en Turismo; Universidad Nacional de La Plata. pp 1-65

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO (2011). "Historieta Caloi"; Portal Web; Disponible en: <http://www.filosofiaeducacion.uncu.edu.ar/paginas/index/experiencia-de-pensamiento-2-sarmiento>

VALLAEYS, François (2010). “¿Cómo trabajar para un desarrollo ético en comunidad?”; Disponible en:

http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/marco_conceptual/ComoTrabajarparaunDesarrolloEticoenComunidad.pdf, pp 1-29

VARISCO, Cristina (2008). “Desarrollo turístico y desarrollo local: La competitividad de los destinos turísticos de sol y playa”; Tesis de postgrado: Maestría en Ciencias Sociales; Universidad Nacional de Mar del Plata. pp 1-96

VAZZANO, Romina (2011). “Impacto Socioeconómico de los Eventos Culturales. Caso Ciudad de Azul, Argentina”; Tesis de grado, Licenciatura en Turismo; Centro Regional Azul, Universidad Nacional de La Plata. pp 1-36

VON BERTALANFFY, Ludwig (1976). “Teoría general de los sistemas”; F.C.E; México. Disponible en: <http://suang.com.ar/web/wp-content/uploads/2009/07/tgsbertalanffy.pdf>. pp 1-37

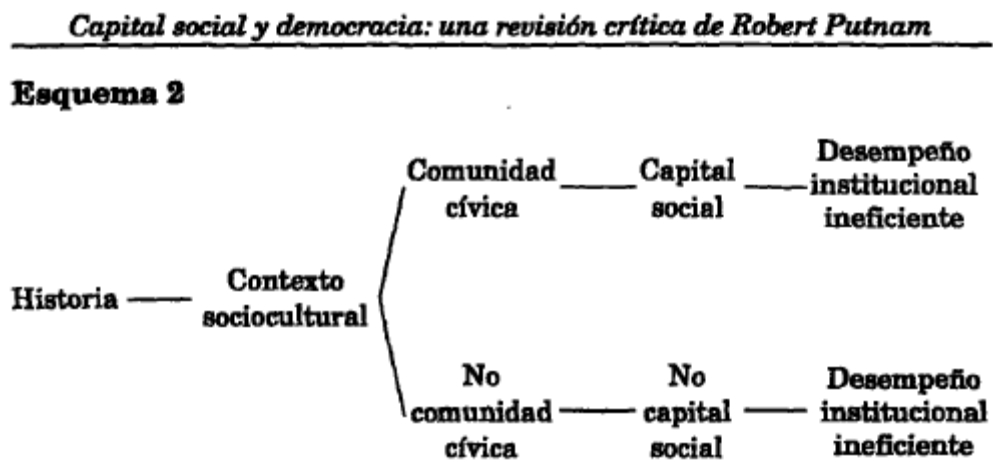
WOOLCOCK, Michael y NARAYAN, Deepa (2001). “Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo”; Banco Mundial, Washington. pp 1-24

ZULETA PUCEIRO, Enrique y otros (2004). “Crecimiento económico, productividad y capital social. Presentación del diagnóstico actualizado del Capital Social en la Argentina”; Ushuaia, Argentina. pp 1-55

Anexo uno

APOYO TEÓRICO

Gráfico 11: Capital social según Robert Putman



Fuente: Ríos Cázares Y Ríos Figueroa (1999)

Gráfico 12: Autores y Definiciones de Capital Social

AUTORES Y DEFINICIONES DE CAPITAL SOCIAL	
Autores	Definiciones
Los fundadores (*)	
Pierre Bourdieu, 1985	El conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas.
James Coleman 1990	Los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura.
Robert Putnam, 1993	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo. El capital social acrecienta los beneficios de la inversión en capital físico y humano.
Las instituciones internacionales	
Banco Mundial, 2000 (Woolcock, 1998, Dasgupta, 1999, Narayan, 1999)	Instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia.
BID 2001 (Klikberg, 1999)	Normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común.
PNUD, 2000 (Lechner, 2000)	Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo; y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.

Fuente: Arriagada (2003)

Gráfico 13: Comparación de corrientes dominantes

Tabla 1
Comparación de las corrientes dominante y crítica sobre el capital social

Corriente dominante	Corriente crítica
Coleman, Putnam, Fukuyama, Durston (algunos aspectos), Grootaert, Narayan, Woolcock, Serageldin, Granovetter, Burt, Banco Mundial	Bourdieu, DeFilippis, Durston (algunos aspectos), Portes, Landolt, Foley, Piselli, Bagnasco, Triglia, Fine, Harriss
Acento en la morfología de las redes y las organizaciones sociales	Acento en los recursos que circulan en las redes y en las prácticas de acceso o exclusión
Enfatizan la cooperación y el consenso	Advierten que hay conflicto y capitales en disputa
Bien público poseído por comunidades	Bien privado, poseído por los que participan en la red o estructura social determinada
Sólo considera los efectos positivos	Advierte sobre los efectos negativos

Fuente: Foust Rodríguez (2009)

Gráfico 14: Resumen de definiciones

	Fuentes e infraestructura	Acción colectiva	Resultados
Coleman, 1990	Aspectos de la estructura social.	que facilitan ciertas acciones comunes de los actores dentro de la estructura.	
Bourdieu, 1985	Redes permanentes y membresía a un grupo.		que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales.
Putnam, 1993	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza.	que permiten la acción y la cooperación	para beneficio mutuo (desarrollo y democracia).
Woolcock, 1998	Normas y redes.	que facilitan la acción colectiva	y el beneficio común.
Fukuyama, 1995	Recursos morales, confianza y mecanismos culturales.	que refuerzan los grupos sociales.	
Neoweberianos	Lazos y normas.	que ligan a los individuos dentro de organizaciones.	
Banco Mundial, 1998	Instituciones, relaciones, actitudes y valores.	que gobiernan la interacción de personas	y facilitan el desarrollo económico y la democracia.

Fuente: Flores y Rello (2003)

Anexo dos

TRABAJO DE CAMPO

Gráfico 15: Cuestionario a residentes



Buenos días/tardes. Soy un alumno de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de La Plata y estoy realizando una encuesta para mi tesis de grado. Como parte de este trabajo de investigación estoy analizando la opinión de la gente de algunos temas relacionados con la ciudad de Azul. Estaría muy agradecido si puede responderme algunas preguntas y tomarse unos minutos. Desde ya, muchas gracias.



1- Sexo: Masculino () Femenino ()

2- Edad:

3- ¿Cuál es el primer sentimiento que se le viene a la mente cuando digo "Turismo en Azul"?

.....

4- ¿Está de acuerdo con la afirmación: "Azul tiene potencial turístico"? Seleccione del 1 al 5, siendo 5 muy de acuerdo y 1 muy en desacuerdo.

Muy en desacuerdo	1	2	3	4	5	Muy de acuerdo
-------------------	---	---	---	---	---	----------------

5- Califique su grado de interés de participar de proyectos o iniciativas turísticas en la ciudad sin percibir dinero a cambio. Seleccione del 1 al 5, siendo 5 muy interesado y 1 muy desinteresado.

Muy desinteresado	1	2	3	4	5	Muy interesado
-------------------	---	---	---	---	---	----------------

6- ¿Que confianza le generan los turistas? Seleccione del 1 al 5, siendo 5 mucha confianza y 1 mucha desconfianza.

Mucha desconfianza	1	2	3	4	5	Mucha confianza
--------------------	---	---	---	---	---	-----------------

7- ¿Que confianza le generan los vecinos de su barrio?

Mucha desconfianza	1	2	3	4	5	Mucha confianza
--------------------	---	---	---	---	---	-----------------

10- ¿Que confianza le genera su familia?

Mucha desconfianza	1	2	3	4	5	Mucha confianza
--------------------	---	---	---	---	---	-----------------

11- ¿Está de acuerdo en que se puede confiar en la mayoría de la gente? Seleccione del 1 al 5, siendo 5 muy de acuerdo y 1 muy en desacuerdo.

Muy en desacuerdo	1	2	3	4	5	Muy de acuerdo
-------------------	---	---	---	---	---	----------------

12- ¿Con que frecuencia semanal lee las noticias locales?

.....

13- ¿Cuál cree que es la predisposición de la gente para resolver los problemas de la misma comunidad? Califique del 1 al 5, siendo 5 muy predispueta y 1 muy indispuesta

Muy indispuesta	1	2	3	4	5	Muy predispueta
-----------------	---	---	---	---	---	-----------------

14- ¿Cómo califica el involucramiento político propio? Califique del 1 al 5, siendo 5 muy activo y 1 muy inactivo

Muy inactivo	1	2	3	4	5	Muy activo
--------------	---	---	---	---	---	------------

15- ¿Habla con sus amigos de los problemas que tiene la ciudad en general? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucho y 1 poco

Poco	1	2	3	4	5	Mucho
------	---	---	---	---	---	-------

8- ¿Que confianza le genera el municipio?

<i>Mucha desconfianza</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha confianza</i>
---------------------------	---	---	---	---	---	------------------------

9- ¿Que confianza le genera gente de otras culturas?

<i>Mucha desconfianza</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha confianza</i>
---------------------------	---	---	---	---	---	------------------------

16- En comparación con 5 años atrás. ¿Cree que la gente de la ciudad participa e interactúa más con el municipio? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucho más y 1 mucho menos

<i>Mucho menos</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucho más</i>
--------------------	---	---	---	---	---	------------------

17- ¿Realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización? SI/NO ¿A que se dedica esa/s agrupación/es u organización/es?

.....

18- Está de acuerdo con la afirmación: "En Azul la gente de otra clase social y cultural no coopera para resolver los problemas de la ciudad" Seleccione del 1 al 5, siendo 5 muy de acuerdo y 1 muy en desacuerdo.

<i>Muy en desacuerdo</i>	1	2	3	4	5	<i>Muy de acuerdo</i>
--------------------------	---	---	---	---	---	-----------------------

19- En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que esta ciudad sea un mejor lugar para vivir? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucha y 1 poca

<i>Poca</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha</i>
-------------	---	---	---	---	---	--------------

20- En los últimos 6 meses ¿Colaboró junto con otras personas para solucionar algún problema del barrio o ciudad? SI/NO

.....

21- Si pierdo el documento en la ciudad de Azul. ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelvan? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucha probabilidad y 1 poca probabilidad

<i>Poca</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha</i>
-------------	---	---	---	---	---	--------------

22- En relación a la pregunta anterior ¿Cree que hay diferencia en la devolución dependiendo en el barrio donde el documento se pierda? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucha diferencia y 1 poca diferencia

<i>Poca</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha</i>
-------------	---	---	---	---	---	--------------

23- Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un turista ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucha y 1 mucho poca

<i>Poca</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha</i>
-------------	---	---	---	---	---	--------------

24- Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un amigo ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva? Califique del 1 al 5, siendo 5 mucha y 1 mucho poca

<i>Poca</i>	1	2	3	4	5	<i>Mucha</i>
-------------	---	---	---	---	---	--------------

25- ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? Si recibo ayuda de alguien debo en un futuro devolverle el favor aunque sea de diferente manera. Califique del 1 al 5, siendo 5 muy de acuerdo y 1 muy desacuerdo

<i>Muy en desacuerdo</i>	1	2	3	4	5	<i>Muy de acuerdo</i>
--------------------------	---	---	---	---	---	-----------------------

26- ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? El municipio premia a quien colabore con él y sin exigir con ello dinero a cambio. Califique del 1 al 5, siendo 5 muy de acuerdo y 1 muy desacuerdo

<i>Muy en desacuerdo</i>	1	2	3	4	5	<i>Muy de acuerdo</i>
--------------------------	---	---	---	---	---	-----------------------

Determinación de la Muestra

Para calcular el tamaño de la muestra de las encuestas destinadas a la población residente del Partido de Azul¹⁷, en base a un muestreo aleatorio simple, y al conocer la cantidad total de habitantes se utilizará para su cálculo la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 p \cdot q \cdot N}{Ne^2 + Z^2 p \cdot q}$$

Donde,

n = Tamaño de la muestra

Z = Nivel de confianza = 95% = 1.96 (para una distribución normal para el 95% de confiabilidad y 5% error)

p = Probabilidad a favor = 0.95

q = Probabilidad en contra = 1 – p = 1 – 0.95 = 0.05

N = Universo = Población total del partido de Azul mayor a 18 años = 46.628¹⁸

e = Error de Estimación = 5% = 0.05

Entonces,

$$n = \frac{(1.96)^2 0.95 \cdot (1 - 0.95) \cdot 46628}{46628(0.05)^2 + (1.96)^2 0.95 \cdot (1 - 0.95)} = 72.88 \cong 73$$

¹⁷ Cabe remarcar que la encuesta se realizó en la Ciudad de Azul pero para la determinación de la muestra se utilizó la población del Partido de Azul al no poder acceder a datos desagregados.

¹⁸ INDEC (2010).

Gráfico 16: Indicador del estado de situación del Capital Social - Metodología 1-

Indicadores	Metodología 1
I.1 Confianza. $((P.1+P.2+P.3+P.4+P.5+P.6+P.7/7) * 0.1)$	5.82
P.1 ¿Qué confianza le generan los turistas? (%-Suma categorías 4-5)	66,8
P.2 ¿Qué confianza le generan los vecinos de su barrio? (%-Suma categorías 4-5)	77,1
P.3 ¿Qué confianza le genera el municipio? (%-Suma categorías 4-5)	28,9
P.4 ¿Qué confianza le genera gente de otras culturas? (% - Suma categorías 4-5)	68,0
P.5 ¿Qué confianza le genera su familia? (% - Suma categorías 4-5)	93,9
P.6 ¿Está de acuerdo en que se puede confiar en la mayoría de la gente? (% -Suma categorías 4-5)	40,4
P.7 En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que esta ciudad sea un mejor lugar para vivir? (% - Suma categorías 4-5)	32,6
I.2 Compromiso Cívico $((P.1+P.2+P.3+P.4+P.5/5) * 0.1)$	4,34
P.1 Califique su grado de interés de participar de proyectos o iniciativas turísticas en la ciudad sin percibir dinero a cambio. (% - Suma categorías 4-5)	33,2
P.2 ¿Con que frecuencia semanal lee las noticias locales? (% - Suma categorías 5-6-7)	51,8
P.3 ¿Cómo califica el involucramiento político propio? (% - Suma categorías 4-5)	18,0
P.4 ¿Habla con sus amigos de los problemas que tiene la ciudad en general? (% - Suma categorías 4-5)	68,6
P.5 En comparación con 5 años atrás ¿Cree que la gente de la ciudad participa e interactúa más con el municipio? (% - Suma categorías 4-5)	45,8
I.3 Cooperación $((P.1+P.2+P.3+P.4/4) * 0.1)$	2.5
P.1 ¿Cuál cree que es la predisposición de la gente para resolver los problemas de la misma comunidad? (% - Suma categorías 4-5)	16,9
P.2 ¿Realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización? (% de la muestra que al menos realiza un trabajo voluntario)	18,1
P.3 ¿Está de acuerdo con la afirmación?: “En Azul la gente de otra clase social y cultural no coopera para resolver los problemas de la ciudad” (% - Suma categorías 1-2)	34,3

P.4 En los últimos 6 meses ¿Colaboró junto con otras personas para solucionar algún problema del barrio o ciudad? (% de la muestra que al menos colaboró una vez)	30,7
I.4 Reciprocidad $((P.1+P.2+P.3+P.4+P.5+P.6/6) * 0.1)$	5,6
P.1 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul. ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelvan? (% - Suma categorías 4-5)	56,6
P.2 En relación a la pregunta anterior ¿Cree que hay diferencia en la devolución dependiendo en el barrio donde el documento se pierda? (% - Suma categorías 1-2)	37,9
P.3 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un turista ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva? (% - Suma categorías 4-5)	50,0
P.4 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un amigo ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva? (% - Suma categorías 4-5)	93,9
P.5 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? Si recibo ayuda de alguien debo en un futuro devolverle el favor aunque sea de diferente manera. (% - Suma categorías 4-5)	74,7
P.6 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? El municipio premia a quien colabore con él y sin exigir con ello dinero a cambio. (% - Suma categorías 4-5)	22,9
Indicador de Capital Social	4.56*

*Dicho resultado va del 1 al 10

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 17: Indicador del estado de situación del Capital Social - Metodología 2-

Indicadores	Metodología 2
I.1 Confianza. (P.1+P.2+P.3+P.4+P.5+P.6+P.7/7)	0.67
P.1 ¿Qué confianza le generan los turistas?	0,74
P.2 ¿Qué confianza le generan los vecinos de su barrio?	0,77
P.3 ¿Qué confianza le genera el municipio?	0,49
P.4 ¿Qué confianza le genera gente de otras culturas?	0,73
P.5 ¿Qué confianza le genera su familia?	0,93
P.6 ¿Está de acuerdo en que se puede confiar en la mayoría de la gente?	0,56
P.7 En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que esta ciudad sea un mejor lugar para vivir?	0,49
I.2 Compromiso Cívico (P.1+P.2+P.3+P.4+P.5/5)	0,54
P.1 Califique su grado de interés de participar de proyectos o iniciativas turísticas en la ciudad sin percibir dinero a cambio.	0,50
P.2 ¿Con que frecuencia semanal lee las noticias locales?	0,62
P.3 ¿Cómo califica el involucramiento político propio?	0,34
P.4 ¿Habla con sus amigos de los problemas que tiene la ciudad en general?	0,70
P.5 En comparación con 5 años atrás ¿Cree que la gente de la ciudad participa e interactúa más con el municipio?	0,58
I.3 Cooperación (P.1+P.2+P.3+P.4/4)	0,35
P.1 ¿Cuál cree que es la predisposición de la gente para resolver los problemas de la misma comunidad?	0,41
P.2 ¿Realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización?	0,18
P.3 ¿Está de acuerdo con la afirmación?: “En Azul la gente de otra clase social y cultural no coopera para resolver los problemas de la ciudad”	0,48
P.4 En los últimos 6 meses ¿Colaboró junto con otras personas para solucionar algún problema del barrio o ciudad?	0,31

I.4 Reciprocidad (P.1+P.2+P.3+P.4+P.5+P.6/6)	0,64
P.1 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul. ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelvan?	0,63
P.2 En relación a la pregunta anterior ¿Cree que hay diferencia en la devolución dependiendo en el barrio donde el documento se pierda?	0,51
P.3 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un turista ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva?	0,61
P.4 Si pierdo el documento en la ciudad de Azul y lo encuentra un amigo ¿Qué probabilidad hay que me lo devuelva?	0,93
P.5 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? Si recibo ayuda de alguien debo en un futuro devolverle el favor aunque sea de diferente manera.	0,78
P.6 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación? El municipio premia a quien colabore con él y sin exigir con ello dinero a cambio.	0,40
Indicador de Capital Social	0,55*

*Dicho resultado va del 0 al 1

Fuente: Elaboración propia

Regla General

Construcción del índice $I = (\% \text{Categoría } 5 \times 4) + (\% \text{Categoría } 4 \times 3) + (\% \text{Categoría } 3 \times 2) + (\% \text{Categoría } 2 \times 1) + (\% \text{Categoría } 1 \times 0) / 400$.

Excepciones:

¿Con que frecuencia semanal lee las noticias locales?: Construcción del índice $I = (\% \text{Categoría } 7 \times 7) + (\% \text{Categoría } 6 \times 6) + (\% \text{Categoría } 5 \times 5) + (\% \text{Categoría } 4 \times 4) + (\% \text{Categoría } 3 \times 3) + (\% \text{Categoría } 2 \times 2) + (\% \text{Categoría } 1 \times 1) + (\% \text{Categoría } 0 \times 0) / 700$.

¿Realiza trabajo voluntario en alguna agrupación u organización?: Construcción del índice $I = (\% \text{Categoría } \text{Sí} \times 1) + (\% \text{Categoría } \text{No} \times 0) / 100$.

¿Está de acuerdo con la afirmación? “En Azul la gente de otra clase social y cultural no coopera para resolver los problemas de la ciudad” : Construcción del índice $I =$

$(\% \text{Categoría } 1 \times 4) + (\% \text{Categoría } 2 \times 3) + (\% \text{Categoría } 3 \times 2) + (\% \text{Categoría } 4 \times 1) + (\% \text{Categoría } 5 \times 0) / 400.$

En los últimos 6 meses ¿Colaboró junto con otras personas para solucionar algún problema del barrio o ciudad?: Construcción del índice $I = (\% \text{Categoría Sí} \times 1) + (\% \text{Categoría No} \times 0) / 100.$

En relación a la pregunta anterior ¿Cree que hay diferencia en la devolución dependiendo en el barrio donde el documento se pierda? $I = (\% \text{Categoría } 1 \times 4) + (\% \text{Categoría } 2 \times 3) + (\% \text{Categoría } 3 \times 2) + (\% \text{Categoría } 4 \times 1) + (\% \text{Categoría } 5 \times 0) / 400.$